

El Ruedo



5
PTS

PEDRO
BELGADO
MAY 27

SEMANARIO G.R.A.FICO DE LOS TOROS



José Rodríguez, «Bebe Chico»

AL día 17 de abril del año 1870 corresponde el natalicio de este pequeño matador de toros cordobés, quien por haber pertenecido a una familia de lidiadores no tuvo que discurrir mucho cuando llegó a la edad de elegir profesión, pues su padre, apodado *Manolete*, fué hermano de *Pepete I*; hermano suyo fué el *Manolete* que tomó la alternativa en el año 1907, y, por consiguiente, viene a resultar tío carnal del *Manolete* que murió en Linares en 1947.

El haberse criado enfermizo contribuyó a que fuera descuidada su educación y a que disfrutara de mayor libertad que otros muchachos; coyuntura que aprovechó para presenciar cuantos espectáculos taurinos se celebraban en Córdoba; sin aprendizaje apenas, actuó por primera vez como espada en dicha ciudad el 15 de agosto de 1885, cuando solamente contaba quince años; alternó en tal ocasión con José Ramos, *el Pesca*, y uno y otro formaron la pareja de matadores en una cuadrilla de jovencuelos que Manuel Fuentes, *Bocanegra*, organizó; pasó luego a torear con la de los sevillanos *Faico* y *Minuto*, y emancipado de ella, sentó plaza de novillero, manteniendo su primer apodo, que fué *Pijulín*.

Despojado de éste y adoptado el de *Bebe Chico*, hizo su presentación en Madrid el 19 de marzo de 1892, para matar reses del duque de Veragua con el referido *Faico* y José Fernández Corona; no lució gran cosa al matar su primer enemigo, llamado *Guitarrero*, ni tampoco al dar cuenta del otro; pero si

REMEMBRANZAS TAURINAS

JOSE RODRIGUEZ Y SANCHEZ, «BEBE CHICO»

en aquella tarde no satisfizo al público el resultado de su trabajo, cambió por completo la decoración en la tarde del 3 de abril siguiente, en cuya nueva ocasión alternó con Lesaca y el *Mancheguito*, al estoquear toros de don Félix Gómez, y dió la medida justa de sus aptitudes, nada despreciables, pues fué un diestro que sabía realizar muy buenas faenas con la muleta, se adornaba en los quites, estaba muy bien colocado en el ruedo, clavaba banderillas con aplauso, y en el momento supremo demostraba mucha habilidad para hacer descubrir a los toros el sitio de la muerte, por lo baja que llevaba la mano izquierda al efectuar el ataque.

El rotundo éxito obtenido en aquel día 3 de abril hizo que la empresa contara con su cooperación para seis novilladas en la canícula de aquel año y una corrida mixta el 4 de septiembre, y al terminar la temporada se vió entre los novilleros más solicitados por los públicos, lugar que mantuvo durante cuatro o cinco años.

Repito que fué destrísimo torero, pero su baja estatura le impidió ser buen matador, a pesar de su referida habilidad. Si alguna vez metía todo el estoque era porque el toro hacía mucho por él, pues de lo contrario eran muy cortas sus estocadas, porque su brazo derecho no daba para más.

Esto aparte, llegó a pasarse como novillero; cuando se decidió a tomar la alternativa le conocían en todas las Plazas españolas desde ocho años atrás, y como había dado de sí cuanto sus facultades permitían, no inspiró interés alguno como matador de toros.

Le vi torear por última vez el día 10 de abril del año 1898, Domingo de Resurrección, en la Plaza de Zaragoza; estoqueó aquella tarde reses de Miura, con el primitivo *Dominguín* (Domingo del Campo) y *Regaterín*, y ya era entonces un matador de novillos que había dejado pasar la oportunidad de colocarse.

Adquirió la categoría de matador de toros con fecha 22 de julio del año 1900, en la Plaza de Madrid, en una corrida en la que su padrino —Enrique Vargas, *Minuto*— y él estoquearon mano a mano seis toros de don Basilio Peñalver, mejor dicho, estoqueó *Bebe Chico* los seis, pues *Minuto* fué cogido cuando pasaba de muleta al segundo de la tarde, y el diestro cordobés hubo de cargar con toda la corrida.

Dos casos curiosos se dieron en ésta: el de haber formado el cartel de matadores con los dos de más corta talla que entonces se hallaban en ejercicio, y el de que el espada que tomó la alternativa tuviera que estoquear los seis astados de la tarde, cosa esta última que no tenía precedente ni recuerdo que haya repetido.

Datos para la Historia: el toro de la cesión llevado por nombre *Mariscal*, era negro y meano, ostentaba el número 53 y resultaba muy grande, no ya para *Bebe Chico*, sino para el matador más tallado que se hubiera podido elegir.

Muy bien estuvo el nuevo matador en aquella corrida de verdadera prueba para él, y al enjuiciarlo en su trabajo, el semanario *La Lidia* se expresó en estos términos:

«Y lo mejor que puede decirse en su elogio es que a pesar de tan larga tarea, no demostró cansancio ni desaliento. Respecto a sus condiciones de lidiador es un torerito compuesto y habilidoso, que, como padrino, *Minuto*, luchará siempre con los inconvenientes de su talla física.»

Como matador de toros no hizo nada señalando después de aquella tarde: trabajó como tal hasta el año 1910; en once temporadas tomó parte en 77 corridas, y torear 37 veces en once años no es manera de enriquecerse.

Después de 1910 vistió algunas veces el traje de luces, pero fué para acompañar como peón sustituto a su hermano *Manolete*.

Retirado de la profesión, venía ocupando un modestísimo cargo en las oficinas de Pósitos, en Córdoba, en cuya capital falleció el sábado día 30 de septiembre del año 1922.

Hizo una excursión a Méjico, donde toreó durante la temporada invernal de 1903-1904, y no sabemos que sufriera más percances de alguna consideración que una herida en el cuello, toreando en Hinojosa el 28 de agosto de 1900.

No hizo *Bebe Chico* sombra a torero alguno; pero de no ser de tan escasa estatura y de haber tomado la alternativa oportunamente, hubiera sido algo más de lo que fué en la profesión a que se dedicó, pues valía, era inteligente y no puede negarse que hubiera en él legítima «solera» cordobesa.

DON VENTURA

Lea Vd. todos
los martes
MARCA

Revista gráfica de
los deportes,
editada en
hucograbado



«Minuto»



«Regaterín»



«Dominguín»

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 13 de febrero de 1958 - N.º 712



CADA SEMANA

Los PEQUEÑOS DETALLES

TIENE tal fuerza la costumbre que es vano que cada año, al comienzo de cada temporada, se abogue por la corrección de ciertas «verrugas» que efean la pureza de la Fiesta y sobre las que plumas competentes se han pronunciado con reiteración. Son los grandes detalles, tantas veces recogidos en estas páginas, del tamaño de las puyas; de que los toros rompan en los burladeros; de la inutilidad de las banderillas «ayudas» frente a la indudable eficacia, en la mayoría de los casos, de las de fuego; de la utilización del estoque simulado, con o sin el cartelito avisador del reconocimiento facultativo; de la rueda de peones, los clásicos «enterradores», para acelerar que doble el toro, muchas veces insuficientemente herido; de otros muchos que están perfectamente definidos en el Reglamento vigente y que no se cumplen o, mejor dicho, que no se evitan porque los públicos en general no hacen en ello mayor hincapié.

A lo que el aficionado concede su cabal importancia, a la masa de espectadores que llenan las plazas sin otras grandes exigencias que presenciar una buena faena de muleta — como si dijéramos el «gol» del partido de fútbol —, no le cala. Lo ha visto hacer tantas veces en estos últimos años, en que son incontables los aficionados nuevos, extranjeros muchos, que presencian las corridas de toros, que tales «verrugas» se aceptan como cosa normal. Y así, poco a poco, se van relajando aspectos que antes se consideraban fundamentales y a los que se concedía seriedad. Es, o era, lo ceremonioso, que sin ser nada trascendental imprimía carácter a la Fiesta y le daba prestancia.

Será, sin duda, signo de los tiempos, que han ido barriendo viejas solemnidades de simpático empaque, de la misma manera que ha desaparecido el sombrero, buen exponente de la cer-



tesía, y no se vacila, incluso en establecimientos de cierta categoría y con asistencia de señoras, en almorzar, deportiva y democráticamente, en mangas de camisa. Siguiendo ese ritmo, cualquier día no echaremos de menos que los alguacillos, en traje de época, dejen de cumplir la fórmula de pedir permiso a la presidencia para que las cuadrillas inicien el paseillo y más tarde entreguen al «torilero» la llave convencional de la puerta de los chiqueros.

Poco o nada, o mucho, cualquiera lo sabe; pero así es. Y, sin embargo, los pequeños ritos tienen su importancia.

Por el contrario, en estas últimas temporadas se vienen estableciendo unas pequeñas novedades, que tampoco tienen trascendencia, pero que no las encontramos justificadas. Una se refiere a la vuelta al ruedo que dan los rejoneadores... antes de tiempo. Bien es sabido que hoy contamos con

notables «caballeros en plaza», que lucen sus dotes de excelentes jinetes y que poseen un gran sentido de la lidia. Suelen realizar su trabajo con gran precisión y lo realizan brillantemente en un tiempo breve. Por lo general es el mismo rejoneador quien remata a la res, ahorrándonos ese mal rato de vérselo pasar al «sobresufliente», que no tiene siquiera ocasión de lucirse, ya que el público no le considera y lo único que le exige es que acabe cuanto antes. Es un acto lucido, que complace y que suele provocar grandes aplausos. ¿Por qué, entonces, esa petición anticipada, ese dar la vuelta al ruedo apenas han roto su formación las cuadrillas antes de que el público le requiera a ello por su actuación?

Parece una petición de benevolencia que, ciertamente, la mayoría de los rejoneadores actuales no necesitan. Algo parecido ocurre con muchos toreros, que hacen el paseo montera

en mano, no ya cuando se conmemora una fecha luctuosa del toreo, lo que es una delicada señal de respeto; ni siquiera cuando hacen su presentación en determinada Plaza, lo que todavía es explicable como una prueba de modestia y de consideración. A más de uno, aquí, en la Plaza de las Ventas, hemos visto, y más de una vez, hacer el desfile inicial descubierto «por que sí». ¿No es más bonito quitarse la montera para saludar correspondiendo a una ovación? Antes los toreros no se desprendían de la montera, complemento de la figura, ni para clavar banderillas ni para matar. Ahora aprovechan cualquier momento para destacarse.

Pequeños, insignificantes detalles, se dirá. En efecto, pero de esos pequeños detalles se compone el protocolo que configura la Fiesta. ¿Por qué no respetarlo? No solamente el fondo de las cosas; también las formas tienen su aquel...



**ESTAMPAS DE
LA FIESTA
SUERTES DEL TOREO**

Por Antonio Casero

LA DE BANDERILLAS

En el segundo tercio destaca por su emoción, valor y gallardía el par de dentro afuera. En ellos se destacó como maestro el gran Ignacio Sánchez Mejías.



Rafael Peralta en un par a dos manos al novillo lidiado en primer lugar



Manolo Villalva en un lance con el capote a la espalda

LA SEGUNDA DEL AÑO EN ALMERIA

CON buena entrada se ha celebrado en Almería el pasado domingo la segunda corrida del año. Se lidiaron siete novillos, que acusaron casta y bravura, de don Esteban y don Auxilio Tabernero Rodríguez, de Iruelo (Salamanca), el primero, de rejones, para el caballista y rejoneador, Rafael Peralta y los seis restantes para Manolo Villalva, Antonio González y Juan Carmona.

Rafael Peralta, hermano del célebre rejoneador, es un magnífico caballista. Y un estupendo torero a la jineta. El novillo que le correspondió era incierto por reparado de la vista, y a pesar de ello, porfió con él cuanto pudo hasta lograr la colocación del primer rejoneo. Cambia de montura y consigue un par de banderillas a dos manos. Peralta coloca sobre el morrillo del toro una flor y oye una gran ovación. Tres rejones de muerte. Dobla el nicho y Rafael da la vuelta al ruedo, después de cortar dos orejas. El joven rejoneador ha refrendado el éxito de Málaga.

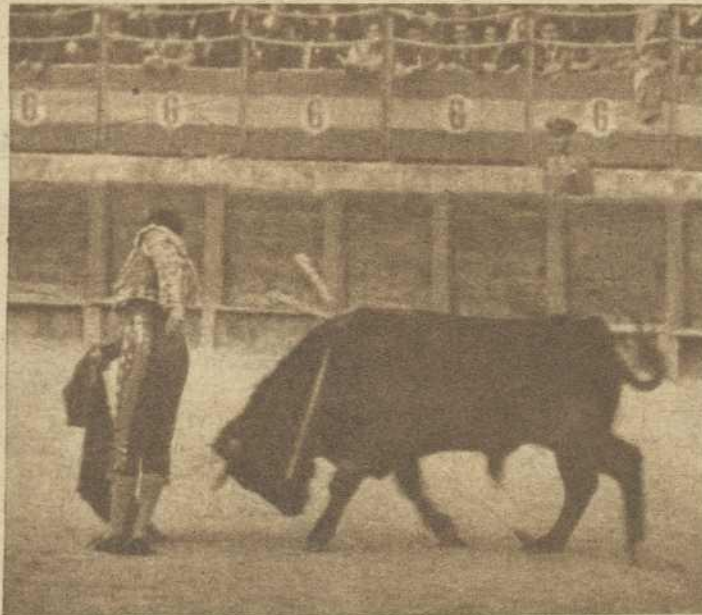
Manolo Villalva, de Sevilla, dejó buen recuerdo. Es valiente y no exento de elegancia. Así, sus lances al primero de lidia ordinaria, llenos de quietud y temple; sus tandas de naturales, sus muletazos de espléndida factura y sus «molinetes» y afarolados merecieron la aprobación de la concurrencia. Escuchó ovación con vuelta al ruedo en su primero, y cortó las dos orejas de su segundo.

Antonio González, también de Sevilla, saludó a sus dos enemigos con unas verónicas suaves y elegantes. Brindó el segundo — quinto de la tarde — a su apoderado, don Emilio Fernández, y realizó una gran faena, amenizada por la música. Hubo gracia y majeza, sobre todo en dos tandas de naturales, rematadas con el de pecho, premiadas por el público con una gran ovación. Antonio González dió la vuelta al ruedo en su primero y cortó las dos orejas de su segundo, con dos vueltas al redondeo. ¡Buen principio de temporada!

A Juanito Carmona, de Barcelona, se le quiere mucho en Almería. El domingo sumaba su quinta actuación en esta Plaza y el público acudió dispuesto a aplaudirle. Sin embargo, el joven catalán no tuvo toda la suerte precisa y la cosa quedó en plausibles intentos.

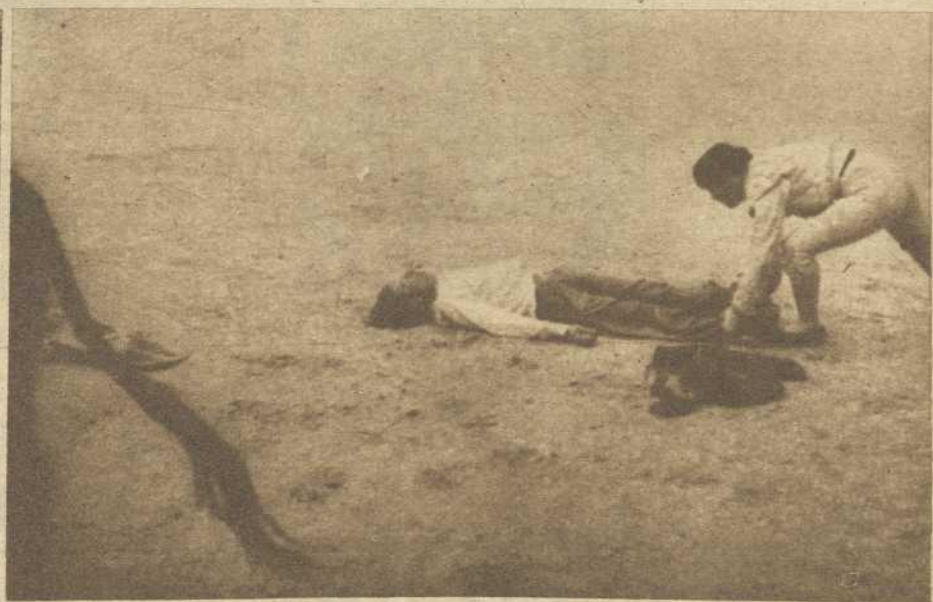
RAFAEL ALCALA

Siete novillos de Tabernero Rodríguez, de Iruelo (Salamanca), el primero, de rejones, para Rafael Peralta y los seis restantes para Manolo Villalva, Antonio González y Juan Carmona



Antonio González en un pase de pecho a su segundo, del que le concedieron las orejas (Fotos Ruiz Marín)

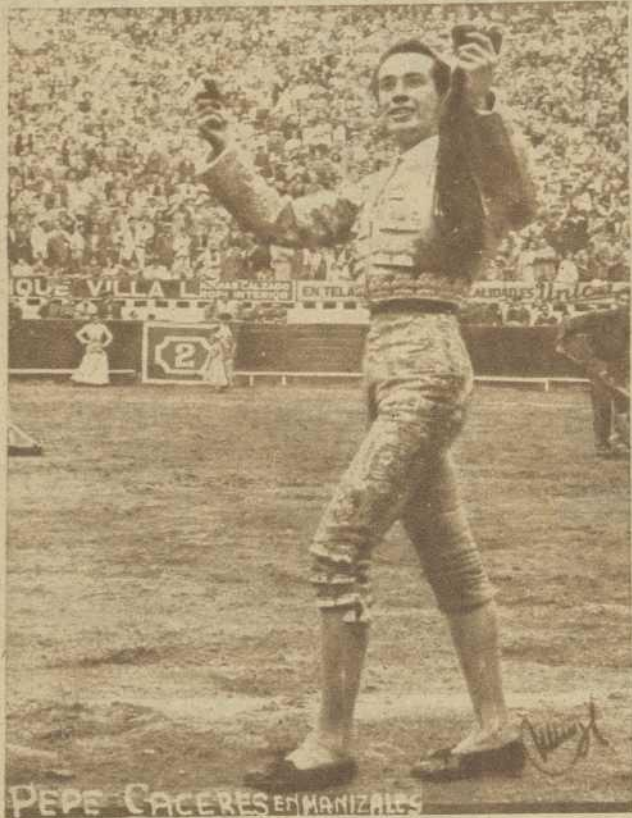
Carmona pasando de muleta a su segundo



Los momentos de la cogida de un «spontáneo», que se arrojó al ruedo en estado de embriaguez. El percance, aparatoso, no tuvo consecuencias importantes

El éxito se ha aliado con

PEPE CACERES



No sólo le acompaña en todas sus actuaciones, que son triunfales —orejas, rabos, salida a hombros—, sino que trasciende a la calle y levanta multitudes, como en Bogotá, en cuya feria, después del regateo de la Empresa, reacia a sus legítimas pretensiones, fue incluido, a petición unánime de aquella afición, con todos los honores



Pepe Cáceres recibiendo el trofeo de la feria de Manizales

**AMERICA PROCLAMA SU IDOLO A ESTA GRAN FIGURA DE LA FIESTA
ESPAÑA LO CONSAGRARA MUY PRONTO**

Administrador: ROBERTO L. GOMEZ - Calle de San José, 5 - Teléfono 27 99 82 - MADRID

CHARLIE Chaplin es siempre noticia. Intrascendente y admirado ayer, filósofo y discutido en la actualidad, es hecho cierto que si la obra "Charlot" es la expresión matizada y sabia, bajo estructuras cómicas, del camino de un alma que nos comunica sus rebeldías, sus esperanzas, sus penas o su fe, la vida del famoso actor es materia de reportaje, lo mismo en sus proyectos que en sus recuerdos retrospectivos.

Mezcla de proyecto y recuerdo son estas líneas. Proyecto, porque en fecha reciente manifestó Charles Chaplin su deseo de venir a España para presentar su última película, "Un rey en Nueva York". Recuerdo, porque él mismo, al manifestar el pensamiento de su viaje, dijo al periodista español que le entrevistaba en Londres: "Quiero ir a España, porque los distribuidores de mi nueva película nos han invitado gentilmente, a mi familia y a mí, a la "première" en Madrid. Deseo ir. Recuerdo España. Cuando estuve allí, en San Sebastián, y asistí a una corrida de toros, un torero me regaló una oreja."

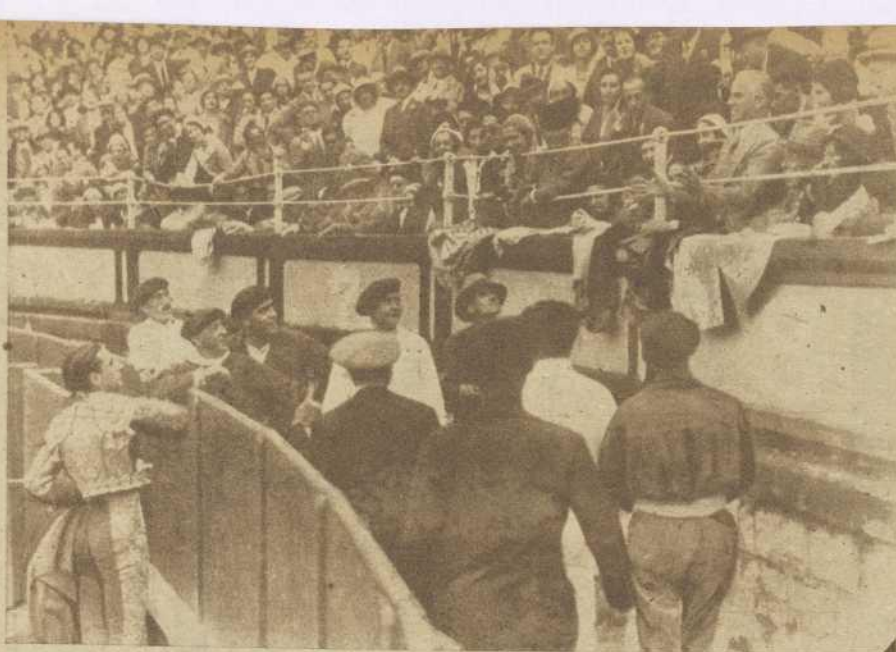
El hecho de que el recuerdo español más grabado en la memoria del internacional "Charlot" sea el de nuestra Fiesta, es el que le hace venir por propio derecho a estas páginas cien por cien taurinas.

LA CORRIDA

Efectivamente, la corrida a que asistió el gran cómico se celebró en la Bella Easo el día 9 de agosto de 1931. Han corrido, pues, con largueza las bodas de plata de la fecha. Era el "Charlot" que, dejando atrás los triunfos de "El chico" y "El circo", acababa de estrenar con éxito sensacional "Luces de la ciudad", que reciente-

mente han vuelto a degustar los públicos de hoy, y seguía rebelde a entrar por el camino nuevo del cine sonoro, o, mejor, hablado.

Su visita a San Sebastián fue breve. Mas para cumplir el rito del perfecto turista, desde el momento en que se encontró en España tuvo un vivo interés por conocer la Plaza de toros y asistir a una corrida. Su espíritu inquieto, indudablemente, buscaba ideas para sus nuevas creaciones, y tal vez en el toreo hallase sugerencias para una nueva tragicomedia. El torero fracasado tiene muchos aspectos de dramático bufón. Tal vez intuyendo esto, habían surgido ya hacia muchos años en los ruedos españoles los "charlots", puesto que si "Charlot" es el drama del espíritu incomprendido por el duro mundo actual, nada más dramático, ni



Vicente Barrera —ya desaparecido— brindó su toro a Charlie Chaplin en la corrida a que asistió el gran actor, en San Sebastián

«CHARLOT» en los toros

El gran cómico se asombró ante la docilidad del toro en los corrales y el aspecto frágil de los toreros

«CHARLOT», CRITICO TAURINO

Después de la corrida fue sometido "Charlot" a las inevitables entrevistas para pedirle su opinión. Y como el que más cerca anduvo del cómico fue "Corinto y Oro", a sus recuerdos nos remitimos para conocer la crítica que el actor hizo de nuestro festejo nacional. En estas opiniones ciertamente no hay aspectos nuevos, pero sí acusan una fina sensibilidad en el espectador. Oigámosle:

"Es el espectáculo —decía— más grandioso que he visto en mi vida, porque en él se reúnen y se confrontan todas las sensaciones interesantes. En la corrida de toros se juntan la belleza, la emoción, la crueldad, la maestría, la gracia y el valor de un hombre, en pugna con la fiereza del toro español. Y decir toro español creo que es decirlo todo, porque sólo España da estos hermosos y fieros animales."

"No sé decir qué me ha gustado más. Porque tanto me he entusiasmado con las suertes de capa como con las de muleta, que me parecen verdaderos cuadros, de una plasticidad emocional incomparable."

Y al recordar "Corinto y Oro" que había vuelto la cara en la suerte de varas, "Charlot" contestó:

"¡Ah, eso sí! Lo del caballo me asusta. Quizá con el tiempo, quizá dentro de muchas corridas, me acostumbraré a ello; pero de momento me asusta. Considere que es la primera corrida que he visto. Veré muchas más; siempre que pueda. Ya digo que no he visto espectáculo más bello ni más emocionante en el mundo."

SI «CHARLOT» VIENE...

No sabemos si Charles Chaplin ha visto más corridas de toros. Seguramente, no. Sus palabras fueron, probablemente, mera cortesía. En otro caso, no recordaría tantos detalles de la primera corrida que vio. O tal vez le impresionó aquella tanto que después de haber visto otras aún retoñan con fuerza las emociones de la lejana jornada de agosto del 31 en San Sebastián. De lo que si puede tener seguridad es de que si viene y tiene la curiosidad de asomarse de nuevo a los ruedos, encontrará un espectáculo mucho más acorde con su sensibilidad. La suerte de varas le dará mucho menos miedo que hace veintitantos años y podrá hablar en inglés en el tendido tanto como él desee. En cinco lustros, mientras él aguzaba el sentido crítico de su obra, se han borrado muchas distancias entre la barrera y el redondel.

incomprendido, ni bufo que el torero fracasado ante la crueldad del público que ríe de su miedo.

Mas, siguiendo nuestra historia, el caso es que los acompañantes del genial mimo le llevaron por la mañana a los corrales de la Plaza —acompañaba a "Charlot" el cronista "Corinto y Oro"—, y "Charlot" fue captado por dos asombros: el primero, que los toros, de Coquilla, no daban señales de fiereza en los corrales; el segundo, que Vicente Barrera —que toreaba por la tarde, andaba por allí y le fue presentado— pudiese matar un animal tan corpulento y temible, teniendo él un aspecto tan frágil. Por lo visto, las ideas de "Charlot" en este aspecto estaban influidas por las lecturas evocadoras de los espectáculos del circo romano.

Y ya tenemos a "Charlot" en barrera —y objeto de una ovación— cuando hacen el paseo Marcial Lalande, Nicanor Villalta, Vicente Barrera y Manolo Bienvenida.

Las hazañas taurinas de aquella tarde fueron limitadas y el único trofeo —la oreja que Charles Chaplin recuerda— lo cortó Marcial. Este fue muy aplaudido en el primero, al que toreó con inteligencia y valor y mató de una

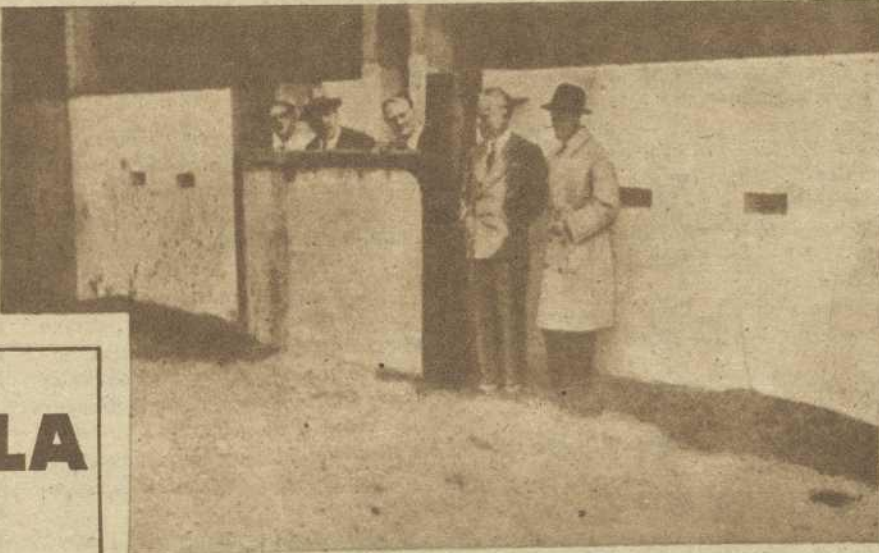
estocada contraria. En el quinto fue el éxito orejeado, tras una labor de maestro con capote, banderillas y muleta.

Villalta no tuvo suerte con sus toros —mansos y recelosos—, a los que despachó por la vía rápida y decorosamente.

Barrera ganó aplausos en el tercero y realizó una buena faena en el séptimo. Sonó la música, pero hubo dos pinchazos, dos contrarias y descabello y la cosa terminó bastante fría.

Manolo Bienvenida estuvo gracioso y bonito con el capote y en los quites del cuarto, y el mismo Chaplin unió sus palmas a las del conclave, y se repitieron las ovaciones al colocar Manolo dos enormes pares de frente y uno sensacional al quiebro. Pero el toro se agotó, dejó de embestir, y Manolo le obligó con la muleta, para acabar de una estocada desprendida. Hubo ovación, petición y vuelta, que no se repitió en el octavo, difícil, en el que Bienvenida estuvo medianejo.

Como detalle complementario, diremos que los cuatro matadores brindaron a Chaplin la muerte de su primer toro y recibieron como recuerdo del astro una pitillera de plata con una dedicatoria.



Por la mañana, acompañado de «Corinto y Oro», visitó los corrales de la Plaza, donde estaba encerrada una corrida de Coquilla (Fotos Archivo)

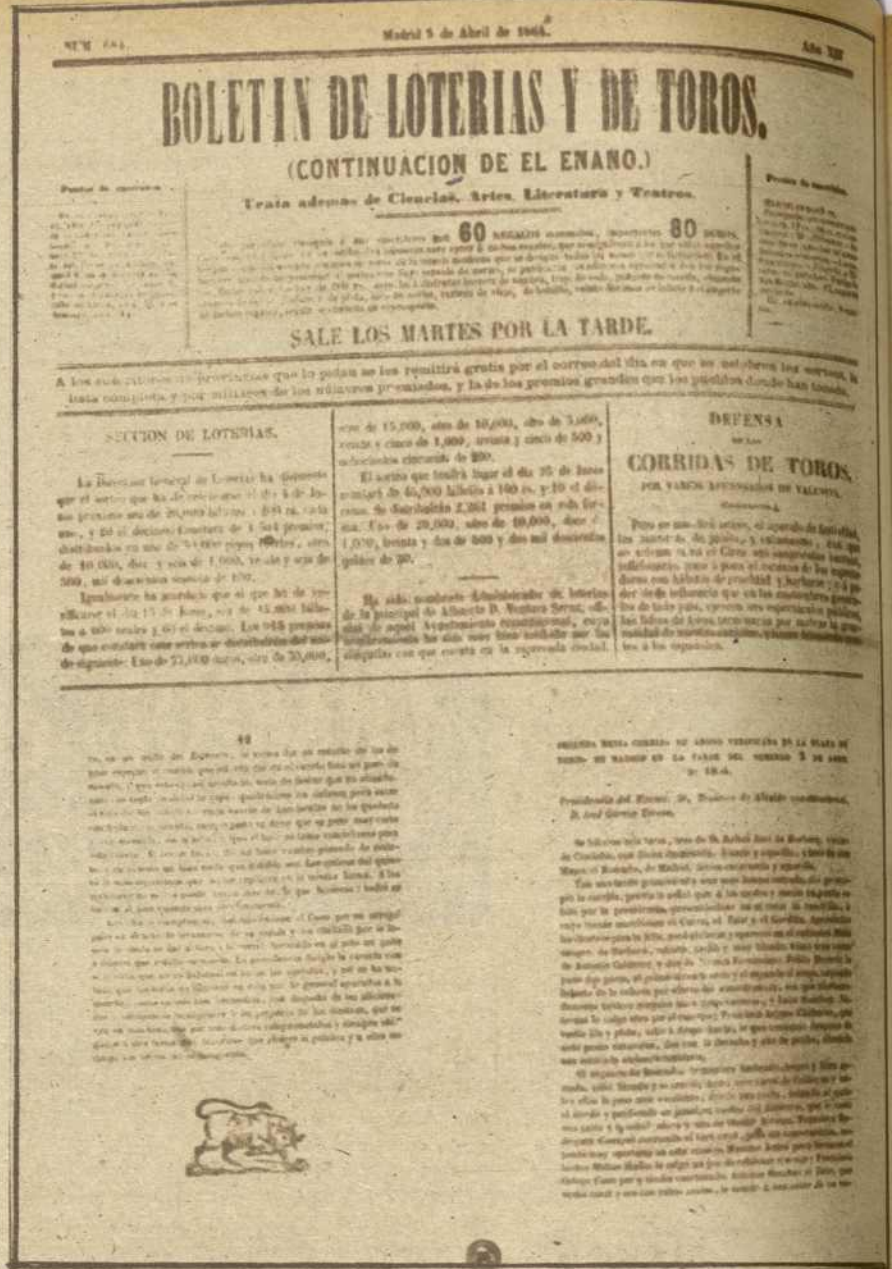


«Charlot», con un aspecto que en 1931 era nuevo para el público español, —ya que de él no se conocía más que el tipo cinematográfico del bigotito, junquillo, pantalonzos y hongo—, correspondió así a la ovación de los espectadores

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



Parte de los cuarenta y ocho legajos con documentos de la Plaza de toros de la Puerta de Alcalá, que se archivan en la Biblioteca Nacional



El semanario «Boletín de Loterías y de Toros» correspondiente al 5 de abril de 1864

AQUI ESTA LA HISTORIA DE LA PLAZA DE TOROS DE LA PUERTA DE ALCALA

Ordenada en cuarenta y ocho legajos, se conserva en la Biblioteca Nacional

SIN querer, hemos descubierto la "sepultura" donde reposan los restos de la Plaza de toros de la Puerta de Alcalá: cuarenta y ocho voluminosos legajos que contienen la historia de la primera Plaza de toros que se construyó en la villa de Madrid en serio, capaz para 12.000 personas.

Y como de historia se trata, hagamos historia, historia del descubrimiento. La pista nos la dió la siguiente noticia:

—Don Ricardo Blasco, director de la Biblioteca Nacional, es un magnífico y antiguo aficionado a toros que posee una curiosísima colección de carteles.

Primer paso. Ya estamos con don Ricardo Blasco en su despacho. Le expongo lo que me trae junto a él. Y don Ricardo Blasco, sacerdote, se explica serenamente:

—No. Yo no soy coleccionista de carteles de toros. Lo que pasa es que en esta casa se guardan. Voy a presentarle a un empleado para que le acompañe al lugar donde los tenemos.

El empleado de la Biblioteca Nacional nos dirige a una dependencia donde, en la sección de "Varios", figura el archivo correspondiente a tauromaquia. Abre las puertas de unos armarios y nos descubre los cuarenta y ocho legajos, en cuyo frente leemos: "Sección de Varios. Folletos con índices especiales." Cada legajo contiene la documentación de un año, que vienen a ser cuarenta y ocho años de historia de la Plaza de toros de la Puerta de Alcalá.

—¿Quiere usted que le saque algunos para que vea los papeles que contienen?

—Pues sí, claro. ¿Y cómo está esto aquí?

—Al desaparecer la Plaza, quedó en depósito, y hasta hoy.

Hoy hace de esto setenta y cuatro años.

Abrimos las tripas del primer paquete que cae encima de la mesa. Carteles, avisos, oficios, nóminas, liquidaciones...

Un cartel del 26 de enero de 1878: "Segunda función real de toros que con motivo del fausto enlace de Su Majestad con su augusta prima la infanta doña María de las Mercedes de Orleans y Borbón..."

Otro del 25 de noviembre de 1880: "Segunda corrida de novillos con mogiganga, toros de muerte, novillos para los aficionados y juegos artificiales. Dos novillos embolados; dos toros en puntas, el primero, de don Agustín Salido, procedente de la antigua ganadería de don Gaspar Núñez, vecino de Moral de Calatrava, con divisa verde, y el segundo, mogón, de don Félix Gómez y sobrinos, vecino de Colmenar Viejo, turquí y blanca..."

La liquidación que corresponde a esta corrida arroja 11.429 reales de vellón de producto.

"Boletín de Loterías y de Toros". Un semanario de aquella fecha, con el subtítulo de "Continuación de El Enano". Un periódico que trata, además, de ciencias, artes, literatura y teatro.

La sección de toros que se encabezaba "Sección de Variedades", registra dos corridas, una en Madrid y otra en Granada. Y dos noticias: "El jueves de la semana pasada salió el espada "Cuchares" para Sevilla" y "El espada Chayetano Sanz ha sido escriturado para trabajar en la Plaza de esta corte toda la próxima temporada de toros".

Por aquellos días interpretaban en el Real "La favorita" la Julienne y Fraschini, "obteniendo justos y merecidos aplausos". El "Boletín de Loterías y de Toros" se tira en la imprenta de Manuel Minuesa, Valverde, 5. Precios de suscripción: Madrid, un mes, tres reales. Editor responsable, don Longinos Pérez.

Cuarenta y ocho legajos, cuarenta y ocho años de los setenta de existencia de la Plaza de toros de la Puerta de Alcalá, que mandó construir Fernando VI, que vino a sustituir a la de madera que se levantó por orden de Felipe V. Esta "para pagar a los ministros de la corte con los productos



PLAZA DE TOROS.

La corrida anunciada para esta tarde, se ha suspendido por la lluvia y mal tiempo.

Lo que se avisa al público para su inteligencia. Madrid 21 de Abril de 1864

Un «aviso», con fecha 21 de abril de 1864

EL REYN. TRO S.

(QUE DIOS GUARDE) SE HA SERVIDO SEÑALAR EL LUNES DIEZ

DEL PRESENTE MES DE OCTUBRE DE 1814 (SI EL TIEMPO LO PERMITIERE) PARA LA SEXTA CORRIDA DE TOROS.

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA EL EXC.^{MO} SEÑOR CONDE DE MOTEZUMA, Corregidor de esta heroica Villa.

Los cañeros Toros serán: desde la casa de D. Francisco Xavier de Guzmán, vecino de Tudela de Navarra, con divisa encarnada, que es de D. Juan Nolas, de Barcelona, con divisa y blanca; de la casa de D. Manuel Ballesteros Rodríguez, de Calatayud, con divisa y blanca; y de la casa de D. Juan López Ponce, del señor de Molino, nuevo en esta plaza, con divisa encarnada.

Por la misma plaza los toros serán: Francisco de Paula Rodríguez y Joaquín Zapatero, por la tarde lo encarnado; y los señores, Antonio Herrera Cano, Juan Díaz y Juan Fernández. Los cañeros Toros de todo el día serán: todos por los cuadrillos de 4 por el conde de Manuel Anson, el conde de Chacón, y Francisco Hernández (el Abate), que los encarnados.

SE PREVIENE AL PUEBLO DE ORDEN DEL GOBIERNO, que se dará principio á la Corrida respectivamente á las horas que están señaladas, con la asistencia de los acomodados; y en lugar de Perros se usará vendettillas de fuego, á arbitrio del Magistrado.

NOTA. Con el fin de disminuir el abuso introducido de venderse por varias personas algunos Babones, para subastarlos después por quien al público, se lepa de todo el mismo GOBIERNO al que licitaren, la multa de seis ducados, y además perderá el uso del Babón.

NOTA. De nuevo se reanuda el abuso de que algunas personas arrojan á la Plaza cañeros de sangre, pedris, pajas, etc., así como que puede perjudicar á los lidiadores, se ordena á los señores de la Plaza, que se les señale el punto de donde arrojarlos, y que se les señale el punto de donde arrojarlos, y que se les señale el punto de donde arrojarlos.

NOTA. También se prohibe absolutamente que nadie pueda estar, entre Barreras sin los señores Obreros, e igualmente que ninguno pueda bajar de los tendidos hasta que no sea designado el mismo Toro, para de veinte ducados, y serido persona de divisa.

La vigilia por la tarde estará el ganado de el arroyo acorta. Las labores se dispondrán desde la vigilia por la tarde en la Plaza.

POR LA MAÑANA SE EMPEZARÁ LA CORRIDA A LAS DIEZ EN LA PLAZA DE LA PUERTA DE ALCALÁ

Cartel de la corrida celebrada el lunes 10 de octubre de 1814, sexta corrida que tenía lugar en la Plaza de la Puerta de Alcalá

que se obtengan, y aquella, "para mayor beneficio de los hospitales de Madrid".

Mientras el fotógrafo levanta acta, el solícito empleado que nos atiende, contemplando los restos de la Plaza de la Puerta de Alcalá, murmura:

—Quedan pocos eruditos de esta especialidad en España.

—¿No viene nadie a documentarse?

—Don José María de Cossío, al escribir "Los toros", se enteró y vino. Por cierto que para completar sus estudios tuvimos que apelar al Juzgado.

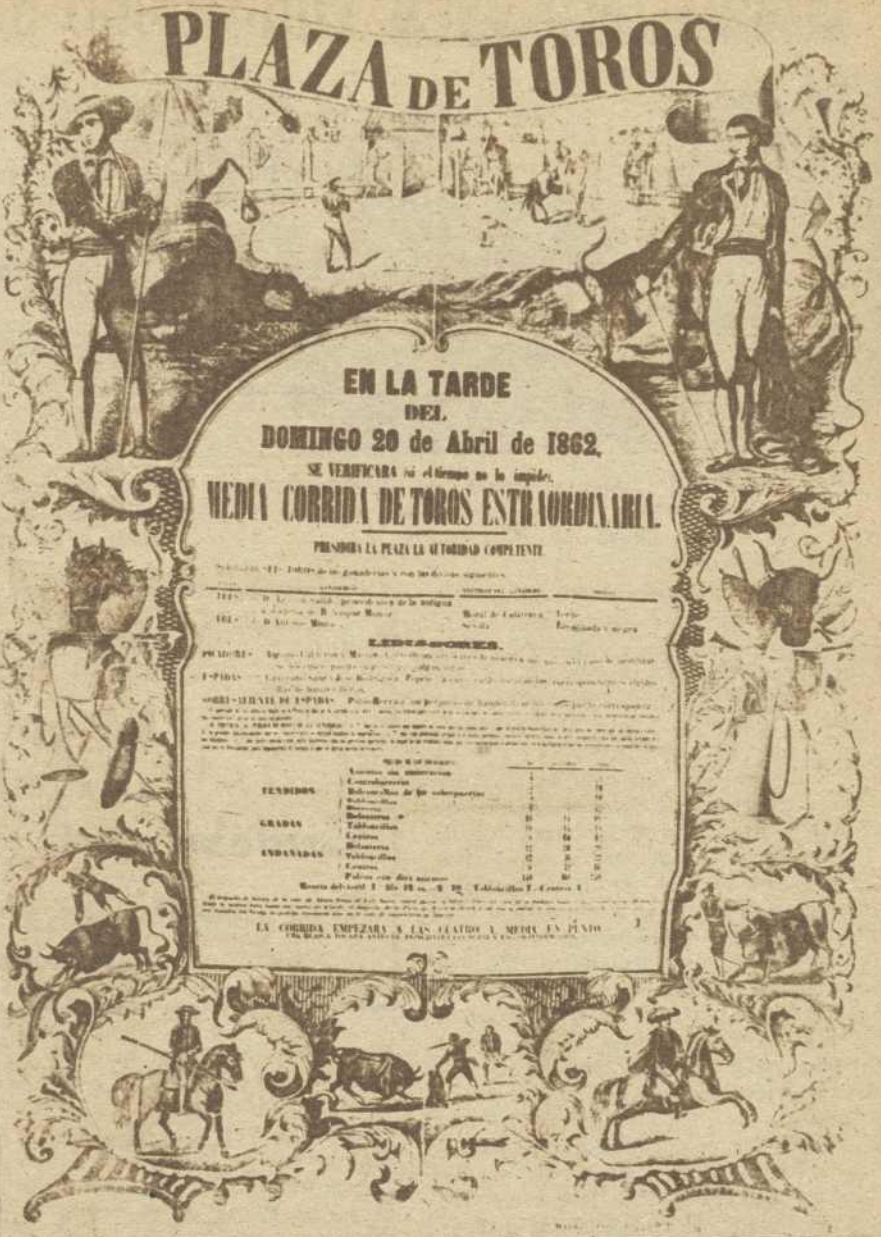
—¿Por qué?

—Pues porque un veterano escritor de toros, ya desaparecido, y que escribió en "La Lidia", nos pidió, para llevar a casa, parte de esto. Se lo dejamos, y no hubo manera de que lo reintegrara, obligándonos a recurrir a las autoridades judiciales, que lo recuperaron. Cuando vino Cossío, estaba aún en el Juzgado.

La cosa terminó en anécdota...

S. C.

PLAZA DE TOROS



EN LA TARDE

DIEZ

DOMINGO 20 de Abril de 1862.

SE VERIFICARÁ en el tiempo en lo posible.

MEDIA CORRIDA DE TOROS EXTRAORDINARIA.

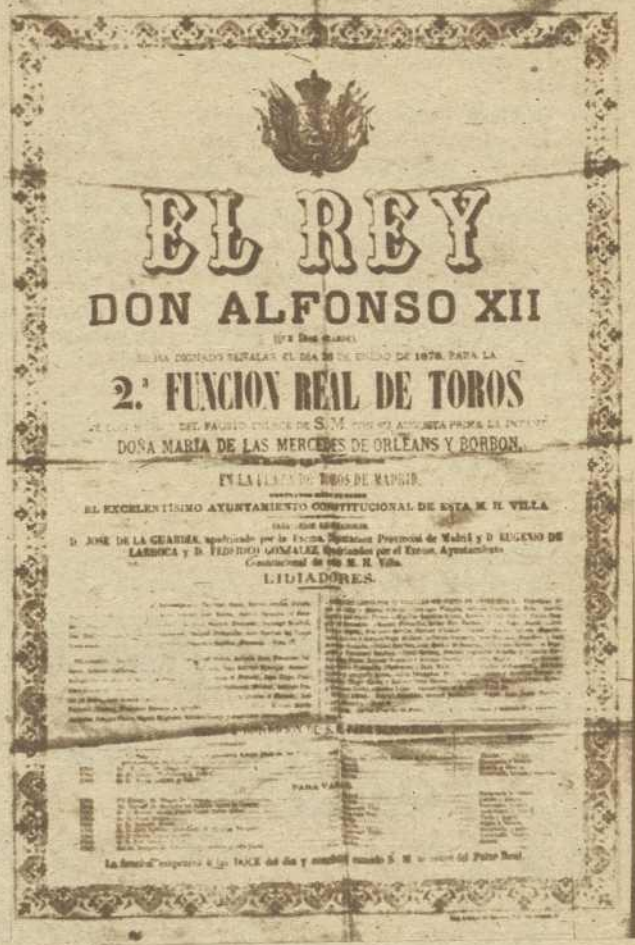
PREVIA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPLETA

Table with columns for 'LIDIADES', 'LIDIADES', 'LIDIADES', and 'LIDIADES'. It lists names and details of the bullfighting event.

El 20 de abril de 1862 se celebró «media corrida de toros extraordinaria». Este es el cartel



Cartel de la corrida real de toros que tuvo lugar el 18 de octubre de 1846



Este es el cartel de la corrida que, con motivo del fausto enlace de Su Majestad con su augusta prima, la infanta doña María de las Mercedes, se celebró en la corte el día 26 de enero de 1878 (Fotos Martín)



Don José García Barroso, durante la charla sostenida con nuestro colaborador sobre el tema de su ganadería (Foto Tiallo)



La bravura de un toro de la ganadería de don José García Barroso se ve claramente en la embestida a los caballos (Foto Ladis)



Don José García Barroso da la vuelta al ruedo en Córdoba, el 9 de julio de 1956, como homenaje a la coicia y bravura de sus toros

¿QUIEN pasa por Jerez y no hace un alto en el camino? Eso pensamos nosotros y bien sabe Dios que eran muchas las obligaciones que nos esperaban; pero Jerez es mucho Jerez, amigos, y... por ello echamos el «ancla» por unos días.

La primavera jerezana es indefinida e interminable. Días de finales de enero y principios de febrero que para si quisieran los del norte y aun muchas ciudades del sur. Días propicios para excursiones al inmenso y maravilloso campo andaluz, que ofrece la perspectiva de un grandioso tapiz verde, donde se refleja el parsimonioso andar de las vacadas con sus retoños deambulando en busca de los tiernos pastos, mientras los rayos del sol iluminan este cielo brillante y espectacular.

Todo este compendio de circunstancias nos inspiró el deseo de escribir sobre las ganaderías jerezanas, tan acreditadas, sobre todo en los últimos años.

Pronto encontramos un «guía» excepcional, puesto que nadie mejor que Adolfo Villanueva, nuestro entrañable amigo y popularísimo tratante en reses bravas, podría darnos la pauta para la mejor realización de nuestro proyecto.

La primera visita fué al ya prestigioso ganadero don José García Barroso en su magnífica residencia de Jerez.

En abierta y cordial charla hablamos del breve historial de su ganadería, de la situación actual de la Fiesta y de aquellos tiempos en que el señor García Barroso formaba parte de las Redacciones de los diarios locales «Guadalete» y el «Diario de Jerez».

Como prólogo a este interesante



DON JOSE GARCIA BARROSO
fué obligado a dar la vuelta al ruedo el pasado año en Córdoba en la corrida de la Prensa
Tres novilladas y una corrida dispuestas para esta temporada

diálogo debemos hacer constar que la ganadería de don José García Barroso fué adquirida por éste a don Luis de la Calle Ruiz con dos lotes de vacas, uno de origen Marzal y otro de cincuenta más, del hierro de Jandilla, de la ganadería de don Juan Pedro Domecq y Diez. El semental procedía de la ganadería de Villamarta, cuyo nombre, «Endeblillo», es célebre por la bravura y nobleza que imprimió a su descendencia. También otros dos más de origen Marzal.

Después se cruzó un lote con un toro de puro origen Parladé, adquirido a don Alvaro Domecq.

Preguntamos al señor García Barroso cómo lleva el sistema de selección y nos dice que la misma la hace por el doble sistema de tentas de machos y hembras y de selección de reproductoras, siendo desechada la vaca cuya procedencia no satisface sus aspiraciones, por buena que fuera su prueba en la tiente. También —nos añadió— en ambos sistemas se tiene en cuenta tanto la bravura como la nobleza del producto, rechazándose lo que puede ofrecer dificultades al lidiador.

—Cómo ve el toreo actual?—insinuamos.

—El toreo, como todo, ha evolucionado mucho.

—¿Por qué?

—Ya no se seleccionan las ganaderías por el número de d'estros que han matado, ni por los que han mandado a la enfermería.

—¿Entonces?

—Hoy el público, la crítica y los toreros, y sobre todo «el sitio donde se torea» ahora, imponen y exigen tanto la nobleza como la bravura.

—¿Qué me dice del toro actual?

—El toro de ahora, al que tan mal prestigio se le da, es más bravo que el de antes. Yo quisiera haber visto a alguno de aquellos toros que mataban los caballos, o «las sardinas» —como entonces decíamos, por docenas muchas veces, sin que llegaran a arañarle la piel frente a un peto de ahora, recibiendo las puyas que actualmente se ponen.

—¿Una explicación?

—Basta ver las estadísticas de lo que entonces se fogueaba y de lo que ahora hay de banderillas negras. Las banderillas a la media vuelta, los go-

lletazos al revuelo de un capote para cazar a los mansos, etc., etc., son suertes hoy desaparecidas, porque, gracias a Dios, no salen de los chiqueros los «marrajos» que salían antes, que los veíamos a diario.

—¿Será posible conseguir el prestigio «perdido»?...

—Por mi parte estoy satisfecho de mi condición de ganadero.

—¿Cuántos años lleva criando toros?

—A mi nombre, tres.

—¿Resultado?

—De sesenta y cinco novillos cortados con picadores les han cortado cuarenta y cinco orejas y once rabos, y les han dado la vuelta al ruedo a tres.

—¿Cuál ha sido el año de mayores triunfos?

—El pasado. De doce les cortaron diez orejas y tres rabos, y a dos les dieron la vuelta al anillo.

—¿Qué tiene para este año?

—Sólo tengo tres novilladas y una corrida. La ganadería está aún muy corta y seleccionando, tiene aún que tardar en crecer. Para criar toros como Dios manda ¡hay que seleccionar tanto!...

—¿Cuál es su mayor satisfacción como ganadero?

—Mi mayor satisfacción la tengo consecutiva a la corrida de la Prensa de Córdoba del pasado año, en la que, después de cortar orejas y rabos a los cuatro primeros toros, los espadas y el público me hicieron dar la vuelta al ruedo.

—¿Estarán satisfechos en Córdoba de su ganado?

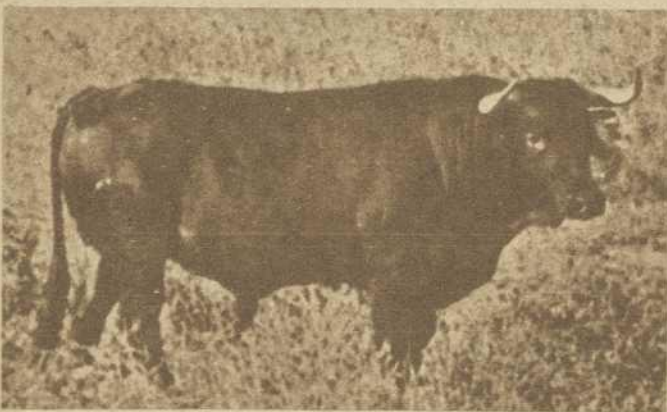
—Sin salir de aquella provincia vendí allí toda mi camada. De las cuatro corridas de que disponía sólo en la capital se lidiaron tres.

—¿Van sus toros este año nuevamente a las Plazas de Córdoba?

—Creo que sí; aunque sin último me tienen una corrida para la feria de Córdoba. Me encanta volver allí donde aprecian al toro-toro.

Con estas últimas palabras de don José García Barroso terminamos nuestra entrevista, no sin antes dejar anotado que con ese gran entusiasmo que en él predomina por la generación de una mejor clase del ganado bravo y las soberbias fincas que posee: «Picado», «Fuensequilla» y «Granado», que abarcan una extensión global de unos 1.300 hectáreas, vislumbramos un porvenir destacado entre los criadores de reses españolas.

J. F. AVELLANEDA LUCAS



«Armareco», número 4, al que le dieron la vuelta al ruedo, en Córdoba, el 18 de julio de 1956 (Foto Carretero)



Otro toro: «Cantinero», al que también le dieron la vuelta al ruedo, en 1957 (Foto Ruiz Marín)

UN PAR de BOINAS



En la plaza del pueblo, a más del Ayuntamiento y de tres casas de dos pisos, existen otras tres de una planta. En ellas están instaladas una taberna, una tienda en la que se vende de todo, y principalmente comestibles, y una tahona. El tabernero, el tío Matías, es el más viejo de la localidad: ochenta años. Según cálculos del secretario del Ayuntamiento, el tío Matías se habrá bebido en su vida unos treinta mil litros de vino. No se le nota. No se le ha notado nunca, ni cuando tumbaba a los más resistentes bebedores de la contornada. Jamás un traspies ni una palabra más alta que otra, ni un ligero trabalenguas. Cuanto más vino trasiega más sereno y ecuánime se manifiesta. Porque a pesar de sus ochenta sigue dándole al morapio de firme. Y sin presumir. Nunca hizo alarde de sus excepcionales tragaderas vinícolas. El susodicho secretario del Ayuntamiento decía que el tío Matías era un manantial al revés. «El manantial aflora el agua; el tío Matías esconde el vino en su estómago, y antes se secan todos los manantiales del mundo que el estómago del tío Matías rechace más líquido. Es como una tinaja cuyo fondo estuviera en nuestros antipodas.» Y el tío Matías se sonreía al escucharle y se soplabá un cuartillo sin respirar.

El tío Matías era, aun en su ancianidad, un hombre fornido. Caso único en los anales tabernarios. En la tasca del tío Matías, que heredó de su padre, muerto muy joven, ni el más leve altercado turbó su inalterable faz. A sus buenos puños unía su dueño una mejor dialéctica. En cuanto se iniciaba una bronca el tío Matías intervenía. Sus razonamientos eran palabras mágicas. La calma renacía como por encanto. El tío Matías no había salido del pueblo ni casi de su taberna un solo momento, hasta el punto de que desconocía sus alrededores. De servir al rey se libró por los seis mil reales que en sus mocedades dispensaban el ingreso en el ejército. Por tanto, el tío Matías no había visto más corridas de toros que las presenciadas desde su taberna, lugar privilegiado en el improvisado coso. A pesar de esta limitación, el tío Matías sabía de toros más que la paloma azul, como él afirmaba. Eso sí: estaba suscrito a todos los periódicos taurinos que se publicaban en Madrid, entonces relativamente abundantes. Con esto y con su experiencia como torero tenía bastante. Porque el tío Matías, hasta que cumplió los setenta, toreó todos, absolutamente

todos los toros que salieron por los chiqueros de la plaza de su pueblo, sin que jamás uno le tropezara. Hazña ésta todavía más inverosímil, más extraordinaria que su enorme capacidad de bebedor. Cuando le preguntaban por qué no fué torero, respondía: «Porque el toreo es un arte, y el que torea por dinero no torea para hacer arte, sino para llenarse el bolsillo.» Y de ahí no le sacaban. El año que cumplió los setenta, al rematar unos lances no se pudo salir de la cara del toro porque le fallaron las piernas, y se libró de un percance gracias a su serenidad. Al llegar a la taberna, que era su burladero, arrojó el capote y dijo: «Esto se acabó. El toro de cinco y el torero de veinticinco. Y yo me he pasado un tanto de la raya, y no quiero darle a un galán la satisfacción de que me empitone como si fuera un «chalao». Hay que saber retirarse a tiempo, que es lo que no ha hecho casi ningún torero.» Y para solemnizar su decisión se bebió un litro de un vino añejo que guardaba para las grandes ocasiones.

Pues bien: una vez que sabemos quién es el tío Matías, vamos a entrar en su taberna. Corre el año 1912. Son las primeras horas de la mañana. Los caballistas que han ido por el encierro de los toros del primer día de capea y que ya los han dejado en la cerca orilla del pueblo, para que permanezcan allí hasta las once, hora que entrará en la plaza, matan el gusanillo comentando el trapío del ganado. Como es natural, éste no ha satisfecho a nadie. El tío Matías les escucha sin intervenir en la conversación.

—Si seguimos así, las fiestas se van a convertir en una becerra. Me juego lo que queráis a que denguno tié los seis años cumplidos.

—Y de cabeza, no hablemos. Ni uno viene astifino.

—Y con más hambre que la tía Pirula. En cuantito peguen dos carreras se desmayan, como la hija del médico.

—Y con cara de no estar toreaos.

—El berrendo vino el año pasado.

—Bueno, un gran no hace granero.

—¿Y los toreros, que tal pinta tienen?

—No hemos visto más que a uno, que estaba al paso del encierro, frente a la casa de la tía Candiles. Ná, un fachendoso ya metió en años que dice que la tía Candiles es como su madre. ¡Figúrate qué hijo será el mocito!

—Ya sus he dicho repetidas veces —ataja el tío Matías— que de la Eduvigis aquí no se habla ni pa bien

ni pa mal. Conque media vuelta a la derecha y seguir hablando de toros. Es decir, hablando, no; diciendo gansás. Tjos los años el mismo cuento, la misma quejumbre. Si son tan esmirriados y tan poca cosa, ¿por qué no salis luego a pegarles un empujón y que se vengan abajo? Aquí se habla mucho. ¡Ahí fuera, ahí es donde yo quiero ver a los valientes, a los que echan de menos arrobos en los lomos y leña en las cabezas!

—Pues un servidor le ha desafiado al torerete ese que ha salio al encierro a poner un par de boinas.

—¡Un par de boinas! ¡Tú que vas a poner, desgalichaco, sino has sabido ponerte ni la tuya en tu cabezota!

—¡Hombre, tío Matías! Yo ya sé que usted es el inventor de ese par, pero, vamos, uno ha hecho lo que ha podido.

—Yo no he inventao ná. En el toreo no se ha inventao na nunca, pa que lo sepa. El toreo nació redondo de manos dé Pedro Romero, de Costillares, de «Pepe Hillo», de Montes, del «Chiclano», y aluego too ha s.o seguir a esos maestros, y el que los ha seguío ha toreao, y el que no, ha hecho el canelo o ha hecho la trampa, como el Curro Cúchares y los de su escuela. Tú estabas mamando cuando yo puse el par de boinas, que no fué que lo inventé. Fué que... Veréis lo que pasó, que pua ser que no lo sepáis, porque sois muy nuevos y yo lo he contao pocas veces. Era yo novio de la Tomasa, de mi mujer, que estaba que estallaba de carnes y de guapura, y había aquí dos mozos, forasteros los dos, que trabajaban en el molino del Eustaquio y que presumían de ternes y de bonitos y de jaques y que tenían revolucionás a las mocitas con el aquél que decían que eran de Madrid. Yo ya había notao que miraban a la Tomasa más de la cuenta, pero me dije: «En las mirás no pue uno entrar. A algún lao hay que mirar. Ahora, en el minuto que uno intente propararse de las mirás, ese no vuelve a mirar por derecho más, porque le dejo bizco de una quantá.» Y en esto estábamos cuando llegaron las fiestas. Días antes estaban ahí sentaos en ese rincón charlando, pues de lo que vosotros hablabais hace un momento: de que si los toros que iban a traer eran unos canijos y que ya no había vergüenza, y de que ya no había toros, y que pa toros los de Madrid, y que si en la Plaza de Madrid la puerta de los chiqueros era el doble de lo natural pa que pudieran salir sin tropezar los cuernos de los bichos. Yo les oía como os he oído a vosotros, callao, porque no me ha gustao nunca gastar saliva en balde; pero tanta y tantas fanfarronás echaron por aquellas bocas, que ya no me pude contener y les dije:

—¡Vosotros habéis toreao?
—Más que Lagartijo —contestó uno.

—Y yo más que «Frascuelo» —remachó el otro.

—¡Al pelo! ¡Mia tú por dónde voy

a coger a «Lagartijo» y a «Frascuelo» y les voy a dar un repaso que les voy a quitar de toreros!

—¿De toreros a nosotros?

—Ties razón, de toreros, no, porque vosotros sois dos mandrias, dos molineros que no sabéis más que contar embustes. Al primer toro que salga el primer día de capea, tú —y señalé a uno de ellos— le vas a dar el quiebro de rodillas frente a los chiqueros.

—Yo no me arrodillo más que en la iglesia. El toreo es de pie.

—¡Muy bien! Me has dao una lección! ¡Sí, señor, de pie! Pues de pie, y a cuerpo limpio, le vas a dar un quiebro de salida. Y tú, otro. Y entonces yo daré la mano a «Lagartijo» y a «Frascuelo» y les convidaré a too el vino que quieran y puedan beber mientras duren las fiestas. ¿Hace?

—Eso dependerá del toro. De cómo salga.

—Los toros siempre salen lo mismo: disparaos hacia too lo que se les ponga por delante. Si ninguno de los dos le da el quiebro se lo daré yo, y entonces, aquí, en esta taberna, no volvéis a hablar de toros, porque la lengua se ha hecho pa las mujeres y el coraje pa los hombres.

—Es que nosotros... nosotros no somos toreros de capeas.

—Ya lo sé. Sois Rafael Molina y Salvador Sánchez. Pero yo, que no soy más que Matías Ruiz, pues haré las dos cosas, el quiebro de rodillas y de pie, y pue ser que algo más que me se ocurra en el momento.

Y no hablamos más. Y llegó el día de la primera corrida. Antes del encierro me vi a mis dos hombres pintándola por el ruedo. «¡Qué, vais a torear?», les pregunté. «¡Allá veremos», me contestaron. Y yo fui y le di al primero un quiebro de rodillas que me salió bordao, y de seguida tiré el capote y le volví a quebrar a cuerpo limpio. Mis dos hombres estaban encañados en los palos, y como uno era joven y le estaba viendo la novia, trepé como un mono y rápido les quité las boinas a los percebes aquellos y, con ellas en las manos, cité al toro en mitad de la plaza. El toro vino pa mí como un rayo, pero con embestida franca, y yo, con los pies clavaos en el suelo, le planté las dos boinas en el alto del morrillo. Oye. ¡Y qué milagro!, las boinas se quedaron quietas como si hubieran tenido arpones que se les hubieran clavao en la carne. Y me fui pa los molineros y les dije a gritos: «¡En este pueblo las boinas de los presumios nos sirven pa eso!» Y me pegaron una ovación y les dejé tan corridos que al poco se fueron del pueblo, y hasta ahora. Y esta es la verdadera historia del par de boinas, ése que dices que he inventao. Luego me lo han copiao varios, tú entre ellos, pero ya no tiene gracia. Aquel mío, sí, porque vino too rodao. ¡Lo que hace la juventud cuando se engarrita por una mujer!

ANTONIO DIAZ-CASABATE



PROFETA FUERA DE SU TIERRA... SOLANITO



sale en triunfo por la puerta grande de la Plaza de toros de ORAN en su segunda actuación del pasado año en dicha Plaza.

Obsérvese el entusiasmo reflejado en los rostros de la multitud que le acompaña, y esos soldados a quienes el éxito de SOLANITO —igual que al público— hace olvidar la cruenta guerra que allí existe.

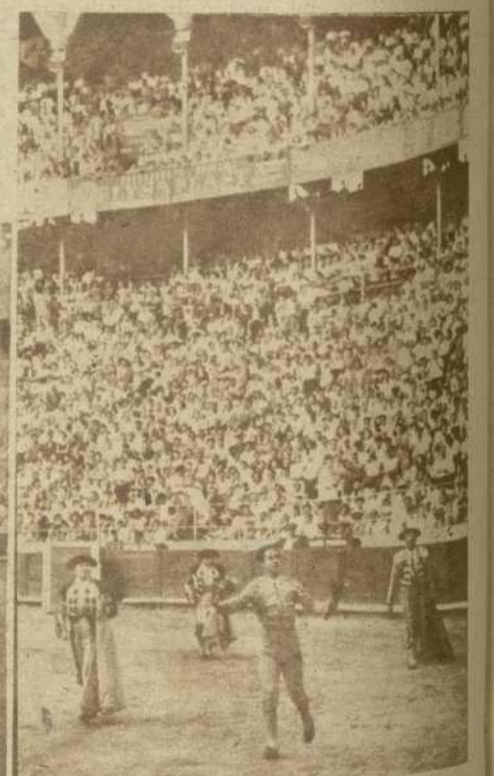
En esta corrida alternaba SOLANITO con los famosos toreros A. Bienvenida y Gregorio Sánchez

Ya antes, en su primera actuación en esta Plaza oranesa, SOLANITO, alternando con «Litri» y «Chicuelo II», había alcanzado otro triunfo grandioso al conquistar como trofeos cuatro orejas y un rabo.

A SOLANITO le denominan ya «el torero de Francia», y no es así? Badajoz, Mérida, Alicante..., también han vibrado de entusiasmo ante el toreo de maravilla de este excepcional diestro de los tres tercios..., caso raro que se da en el toreo. Lo que ocurre es que la entendida y entusiasta afición francesa ha captado prontamente las enormes posibilidades de este torero, que siempre justifica con creces el valor de sus contratos.

HOY, EL TORERO QUE LLENA LAS PLAZAS SE LLAMA DIEGO PUERTA

¿PERO ES QUE HA VUELTO PEPE LUIS?



HOY, como ayer Manolo González, es DIEGO PUERTA el idolo de las multitudes, y todas las puertas del toreo se abren para DIEGO PUERTA

Representante general: JOSE GOMEZ SEVILLANO-Plaza Begil, 18-SEVILLA. En MADRID: ALARCON-Fomento, 40-Tel. 478329

FUE el fundador de esta dinastía de toreros sevillanos Manuel Jiménez, quien murió a la edad de veintiocho años, sin que pudiera dar a la Fiesta todo lo que de él se esperaba, dados sus grandes éxitos como novillero en la Plaza de Madrid, cuyo coso llenó algunas tardes, y sus repetidos triunfos en provincias.

Un querido familiar nuestro, gran aficionado y con cerca de setenta y seis años de edad, nos ha dicho del trianero *Chicuelo* lo siguiente:

—*Chicuelo* fué un diestro de gran repertorio, con un toreo muy propio de la escuela sevillana.

—¿Qué tal manejaba el estoque?

—Bastante bien. También fué un estupendo banderillero.

—¿Cómo no llegó a la cumbre entonces?

—Murió muy joven, como consecuencia de una tuberculosis pulmonar. De lo contrario, pues tenía mucho tesón, hubiera escalado un lugar más destacado en el toreo.

Esta opinión sobre Manuel Jiménez de mi apreciación familiar —lo hemos podido comprobar con los datos que tenemos en nuestro archivo— es la más justa que puede hacerse del malogrado torero.

Perjudicó mucho a *Chicuelo* que el día de su doctorado en la capital de España —el 15 de septiembre de 1901— le echaran un toro al corral, su segundo, de la ganadería de don Felipe de Pablo Romero —como los cinco restantes—, que fué manso y excesivamente malo de pelar. Aprovecharemos la ocasión para decir que fué su padrino de alternativa Antonio Moreno, *Lagartijillo*, y testigo, José García, *Algabeño*. El bicho de la ceremonia atendía por *Jinete*, de pelo cárdeno. El neófito vistió un terno morado y oro.

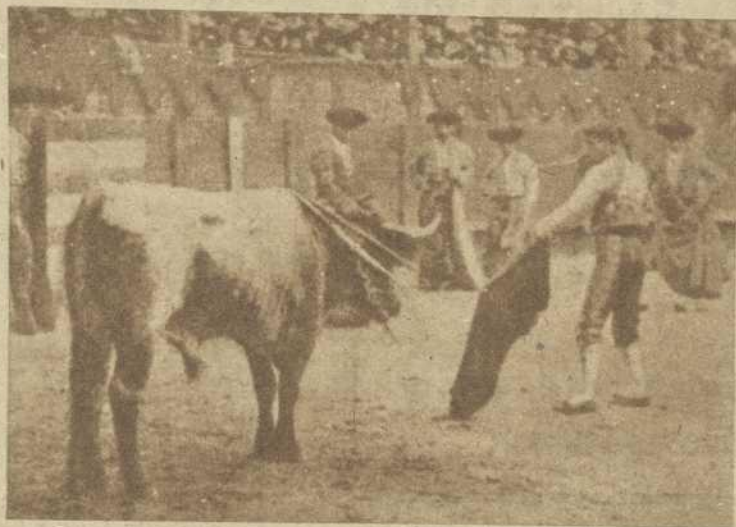
Esta desgracia —que no pudiera matar su segundo toro en tarde de tanto compromiso y que tampoco estuviera muy lucido en el del doctorado— perjudicó mucho a nuestro biografiado, pues a la sazón los éxitos y fracasos en Madrid pesaban decisivamente en la carrera de un torero. En la capital de España no le rodaron las cosas nunca de excelente manera al trianero, pues cuando volvió de nuevo al coso madrileño siempre lo hizo en corridas de poca categoría y en las que se lidiaban toros no muy apropiados para el lucimiento. En cambio, su cartel en provincias era excelente, cosa que también ocurría en América. Toreó su última corrida en Valencia el 17 de junio de 1906, alternando con José Pascual, *Valenciano*, y Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, lidiándose aquella lejana tarde toros del marqués de los Castellones.

Las lesiones internas que más le ocasionaron la tuberculosis pulmonar fueron consecuencia de un tremendo varetazo que le produjo un toro de Anastasio Martín en Palma de Mallorca el día 14 de agosto de 1904, alternando con Joaquín Navarro, *Quinito*. El malogrado espada no prestó la debida atención al percance, descuido que le costó la vida cuando iba a cumplir veintiocho años, pues había nacido en el barrio de Triana, de Sevilla, el 10 de diciembre de 1879, y falleció el 18 de noviembre de 1907.

Se inició en el arte de *Cúchares* como banderillero de la pareja formada por *Algabeño Chico* y *Gallito* (Rafael). Después formó pareja con Juan Domínguez, *Pulguita Chico*, como matadores de novillos.

Dinastías TORERAS

LA DE LOS "CHICUELOS" DE SEVILLA



Manuel Jiménez, fundador de la dinastía de los «Chicuelos», de Sevilla

No tenía mal estilo para entrar a matar el primer «Chicuelo»

llero de la pareja formada por *Algabeño Chico* y *Gallito* (Rafael). Después formó pareja con Juan Domínguez, *Pulguita Chico*, como matadores de novillos.

"CHICUELO II"

Al morir *Chicuelo I*, el fundador de la dinastía, dejó dos huérfanos. Un niño y una niña. El primero, que tenía a la sazón cinco años, sería, pasando el tiempo, el famosísimo *Chicuelo II*, padre del actual novillero Rafael Jiménez, *Chicuelo IV*.

Se hizo cargo de los dos huérfanos el banderillero Eduardo Borrego, *Zocato*, que estaba casado con una hermana del torero fallecido. Este subalterno, que no tenía hijos, dedicó a los de su cuñado los más grandes desvelos y cuidados. El mencionado *Zocato* era hermano del modesto matador de toros Carlos Borrego, también apodado *Zocato*, quien toreó en sustitución de Antonio Reverte el día 27 de mayo de 1894, en la Plaza de Madrid, la tarde que *Perdigón*, de Miura, mató a Manuel García, *Espartero*. Formaba aquella tarde la terna, con *Zocato* y el desgraciado Manolillo, Antonio Fuentes.

A nadie podría extrañar, y menos a Eduardo Borrego, que con todos estos antecedentes familiares Manolito Jiménez, el segundo de la dinastía de los *Chicuelos*, pensara en ser torero desde muy joven. Y así fué, ya que de pantalón corto intervenía en tentaderos, dando pruebas de unos conocimientos magníficos para el arte de lidiar reses bravas.

Mató el primer becerro en la Plaza que construyera en el pueblo de Dos Hermanas, para su distracción, el aristócrata, aficionado activo, don Antonio Pieckman. En los campos de Salamanca también toreó mucho, en unión de Manolo Granero, Eladio Amorós, Pablito Lalanda y Juan Luis de la Rosa.

En las temporadas de 1917 y 1918 actuó de becerra, toreando en la de 1919 como novillero, haciendo con éxito su presentación en Madrid el 8 de agosto, alternando con García Reyes y Joselito Martín, con ganado del duque de Braganza. Ese mismo año, dada la categoría alcanzada, recibió la alternativa en Sevilla, el 28 de septiembre, en la Plaza de la Maestranza, siendo padrino Juan Belmonte y testigo Manolo Belmonte, con toros de Santa Coloma. Este doctorado se lo confirmó en Madrid el 18 de junio de 1920 Rafael *el Gallo*, cediéndole, en presencia de Juan Belmonte y *Fortuna*, el toro *Volandero*, jabonero sucio, de Veragua. Manuel Jiménez tuvo una brillante actuación.

En las campañas de 1920, 1921 y 1922 tomó parte en 63, 70 y 44 corridas, respectivamente. En años sucesivos apenas llegaron a cuarenta por temporada, bajando muchísimo en el 1927. (Este año se hallaba aquejado de una molesta dolencia.)

La campaña de 1928 fué la mejor, en número de festejos y éxitos, para Manuel Jiménez. Fué esta temporada cuando hizo a *Corchaito*, de don Gra-

ciliano Pérez Tabernero, la magnífica faena que aún se recuerda en Madrid y le valió sumar ochenta y una corridas. Sólo treinta y seis veces se vistió de luces en 1929, pues sufrió dos percances, en Barcelona (14 de abril) y Málaga (1 de septiembre). A partir de esta temporada de 1929, no volvió *Chicuelo II* a alcanzar puestos de primera fila en las estadísticas, salvo en 1932, que sumó cuarenta y tres corridas.

También en Méjico el segundo de la dinastía alcanzó justa fama como primera figura, siendo su nombre muy admirado por aquellas tierras.

Manuel Jiménez Moreno fué un torero de gran estilo, que manejaba magníficamente el capotillo y la muleta. Fué un consumado artista, al que solamente le faltó un poco (?) de genio y haber destapado con más frecuencia el «tarro de la eseneia», que en tan grandes cantidades poseía. Pero, a pesar de la *administración* de su exuberante gracia y arte, pasó a la posteridad como una primera figura de su época. ¡Eran muchos los duendes que almacenaba tan repajolero torero!

Chicuelo II, que nació en Sevilla, en el barrio de Triana, calle del Betis, el 15 de abril de 1902, toreó su última corrida en Utrera el día 1 de noviembre de 1951, en cuya fecha dió la alternativa a Juan Doblado y a Juan Pareja Obregón.

"CHICUELO III" Y "CHICUELO IV"

Corresponde a Rafael Jiménez Castro el apodo de *Chicuelo IV*, ya que su hermano Manolo, ex novillero y actual banderillero de aquél, es el tercero de la dinastía. Poco podemos decir de éste, pues en realidad alcanzó escasa fama. Por ello vamos a ocuparnos del cuarto de esta estirpe de los *Chicuelos*. También es breve, aunque brillante, el historial de éste. Fué su afición muy precoz, ya que a los seis años se enfrentó con la primera vaquilla en la ganadería de Hidalgo Hermanos. Rafaelito se hizo torero, se cuajó como tal en tentaderos y fiestas camperas, vistiendo por primera vez el traje de luces el 24 de junio de 1952 para matar, con Pepe Ordóñez, reses de Juan José Cruz en Cabra.

Puede decirse que la pasada temporada, en la que toreó veintisiete festejos, fué su primera campaña formal, haciendo su presentación el 30 de mayo en Madrid, alternando con Enrique Orive y *El Trianero*, lidiándose novillos de doña Eusebia Galache de Cobaleda. El debutante cortó una oreja en su primero y fué ovacionado en el otro.

Queremos poner punto final a este trabajo con unas líneas de nuestro admirado compañero *Barico*, copiadas de su crónica, en la que comentaba la presentación de *Chicuelo IV* en Madrid:

«¿Fué la de Rafael Jiménez una faena clásica? Pues sí. Pero agregaré que aquella filigrana sólo por un *Chicuelo* podía ser concebida y realizada.»

GANGA

(Reproducciones de López.)



Ahora que no torea, ¿quiere usted hablar sin miedo?

MANOLO VAZQUEZ: «Yo me encontré a mí mismo el año 1955»

«Antes no nos poníamos de acuerdo ni el público, ni el toro, ni los empresarios, ni yo»

«Cuando subo al avión me encomiendo a todos los santos»



MANOLO Vázquez regresó de su breve campaña de Colombia y se fué a Sevilla sin pasar por Madrid; pero a las pocas fechas se presentó aquí, acompañado de su esposa, a disfrutar unos días de los Madriles. Me citó en el hotel donde tiene por costumbre vestirse de luces cuando torea en las Ventas, y allí le encontré reunido con un grupo de amigos. Estaban hablando del tema que absorbe estos días todas las conversaciones: la trágica derrota del Manchester y sus acompañantes a las pocas horas de haber eliminado de la Copa de Europa al Estrella Roja en Belgrado.

—A propósito, Manolo, ¿cuántos viajes has hecho ya a América?

—Seis.

—¿A qué santo te encomiendas al subir al avión?

—A todos.

—¿Hasta cuándo vas a seguir cruzando el charco?

—Procuraremos que sea bastante tiempo.

—Eso quiere decir que seguirás toreando muchas temporadas más, ¿eh?

—Bueno —responde haciendo un movimiento de duda con la cabeza—: si no muchas, algunas.

—¿Cuántas temporadas llevas de matador de toros?

—Siete.

—¿Cuándo te consideraste triunfador?

—Yo me encontré a mí mismo el año 1955.

—¿Cuál fué la temporada más dura?

—La del 54, porque, o no me encontraba o no me encontraban; no nos poníamos de acuerdo nadie: ni el público, ni el toro, ni los empresarios, ni yo.

—Oye, Manolo, el matrimonio ¿estimula o retrae al torero?

—Yo te voy a decir una cosa: desde que me he casado tengo más ganas de torear, de superarme.

—¿Te ha insinuado algo tu mujer en este sentido?

—Ochenta veces. En cuanto tiene ocasión ya está, pero yo no le doy esperanzas.

Se acerca un paisano del torero y le trae las últimas noticias de Sevilla y del Sevilla.

—¿Es cierto que ya está Castaño en el Betis? —inquiere Manolo.

—Sí.

—Pues mi mayor ilusión se cifra en que el Betis suba a primera y el Sevilla se mantenga en la división de honor



Manolo Vázquez y su esposa, de regreso de Colombia, pasean por las calles de Madrid



«Me vestí de luces por primera vez el año 48. Debuté en Madrid el 4 de junio de 1950. Presentación en Sevilla, el 4 de junio de...» (Ft. Martín)

El torero y el periodista. Un tiroteo de preguntas que el sevillano capea con soltura y con gracia



El joven y simpático matrimonio Vázquez en una escena que habla por sí sola de felicidad...

para verlos frente a frente. ¡La que se iba a armar!

Llega otro amigo, saluda y desaparece.

—Manolo.

—¿Qué?

—¿Distingues bien a los amigos de los admiradores?

—Creo que sí. Bueno, pero también hay amigos que son admiradores, y el admirador que no es amigo trata de serlo. Es natural.

—Y de los aduladores ¿qué?

—Pues de los aduladores «nán».

—¿Sale algún torero más de la dinastía?

—Este año empieza en serio Juan.

—¿Quedan más?

—Varones, no.

—Total: Pepe Luis, Rafael, Manolo, Antonio y Juan. ¿Quieres definirlos uno por uno?

—Vamos a ver.

—Pepe Luis.

—Un genio.

—Rafael.

—Otro genio, pero al contrario.

—Manolo.

—«Sensillo».

—Antonio.

—Buen torero.

—¿Y Juan?

—Una promesa.

—¿Qué estilo trae?

—El de la casa, que no es, quizá, el que cree mucha gente.

—¿Qué estilo es el de la casa?

—El de procurar torear bien.

—¿Qué cree la gente, quizá?

—Que es un estilo muy «grasioso». «¡La "grasia" dicen!» «¡Eso sí que ha tenido "grasia"!» «¡Ha "estao" más "grasioso"!...»

—¿No te agrada eso?

—No.

—¿Qué te agrada?

—Que digan que toreo bien.

—¿Como Pepe Luis?

—O mejor.

—«¡Osúuuu!» Cuando lea esto Pepe Luis.

—Pues dirá que tengo razón.

—Datos para la historia del «sensillo». ¿Quieres darme tu pequeña biografía?

—Me vestí de luces por primera vez el año 48. Debuté en Madrid el 4 de junio de 1950. Presentación en Sevilla: el 18 de junio del mismo año. La alternativa: el 2 de octubre en Sevilla, y la

confirmé al día siguiente en las Ventas. Tres graves cornadas, muchos «puncillos», infinidad de voiteretas. No me han echado ningún toro al corral, y toco madera. El día que salí más contento de la Plaza: en Madrid, el 14 de mayo del último año, y el día de mayor satisfacción después de torear, también en Madrid, la corrida de la Prensa en el mismo año.

—¿Te quedas en Madrid de vacaciones?

—No. Mañana vuelvo a Sevilla. Tengo preparado ir al campo a cazar la perdiz con reclamo.

Un paisano le hace la siguiente observación:

—Pues me parece que «Clarito» no ha dejado por allí ni una perdiz, porque lleva con su pájaro lo menos veinte días.

—«Clarito» —aclara Manolo— dice que no le falla; pero, ¿tú no sabes lo de «Clarito» en la finca de Pepe Luis?

—No.

—Pues llegó, puso el pajarito tan preparado, se parapetó... y nada. ¡No vió ni uno! Al regresar a Sevilla le preguntaron: «¿Qué habrá matado muchas, ¿eh?» Y «Clarito», zumbón, replicó: «Allí no hay más que un pájaro: Pepe Luis».

—Bien Manolo. ¿Y cuándo echas a torear?

—Pronto.

—¿Antes de las fallas, en las fallas o después de las fallas?

—Después.

—¿A Sevilla?

—Espero que sí.

—¿San Isidro?

—Espero que también.

—¿Piensas torear mucho?

—Yo, mi marquita: alrededor de cuarenta.

—¿Por qué cortas las temporadas tan inesperadamente?

—Pues porque me marco una pauta, y cuando se llega a la fecha pensada... El año pasado dije que sólo torearía hasta finales de agosto, y seguí un poco más, pero ya fuera de cacho.

Aparece la esposa del torero. Saludos. Disparos del «flash». Despedida. El fotógrafo se fué detrás del matrimonio para completar el reportaje por las calles de Madrid...



«Te voy a decir una cosa: desde que me he casado tengo más ganas de torear, de superarme»



«Mi ilusión es que suba el Betis y el Sevilla se mantenga en Primera División, para verlos frente a frente. ¡La que se iba a armar en Sevilla!...»

SANTIAGO CORDOBA



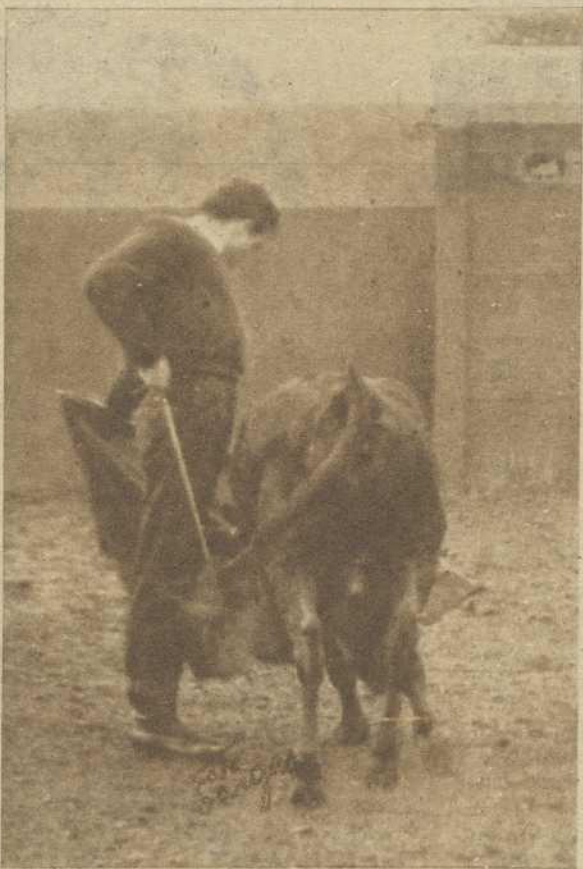
Benjamín de la dinastía trae el... de la casa, que no es, quizá, el que cree mucha gente»



El famoso ganadero don Alipio Pérez Tabernero, con un hijo de éste y el gran torero de Alicante Francisco Antón, «Pacorro»



Otro torero alicantino: Angel Limiñana, que sorprendió a los concurrentes con su toreo clásico, Oro de ley



«Pacorro» contemplando una bonita corrida de toros de don Pío Tabernero de Paz

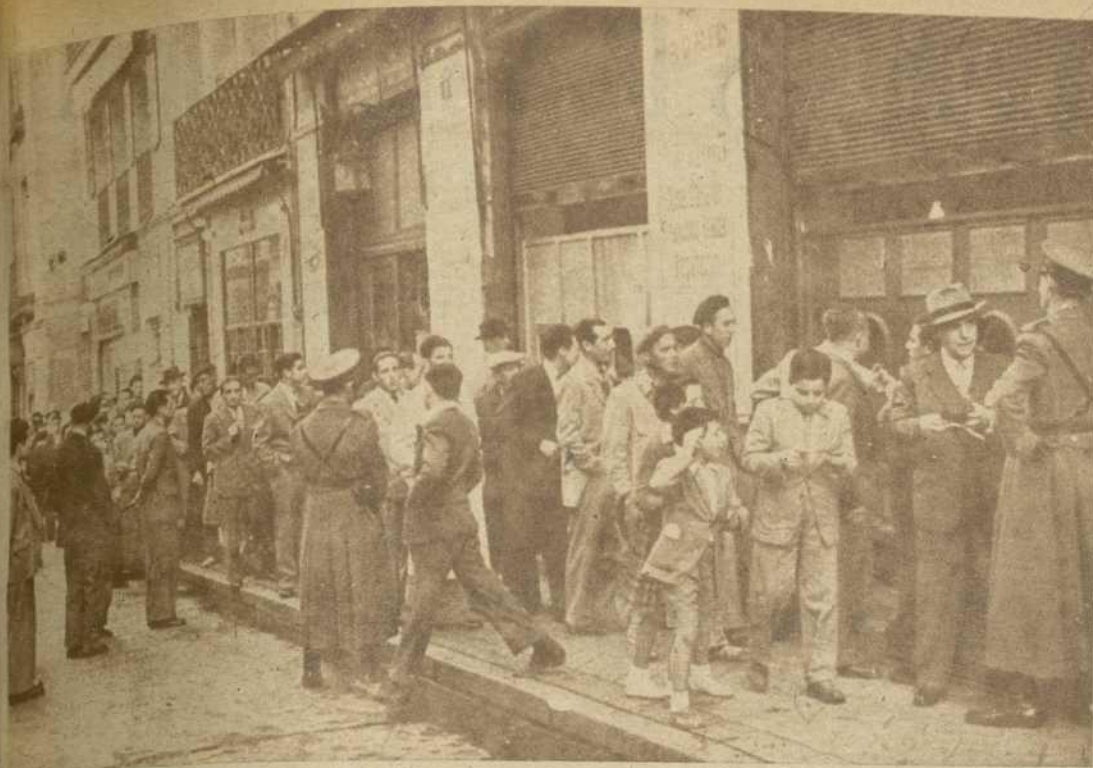
«PACORRO»

ANTE LA PROXIMIDAD
DE SU ALTERNATIVA SE
ENTRENA INTENSAMENTE
EN EL CAMPO SALMANTINO

E L pi
tres
nutos d
El ju
gres. P
mana y
tregua
zosa m
una fug
pereza
hace in
Las e
compr
lletes d
Lo meje
crearlas
su parte
El añ
tradas d
drino de
mentari
las palp
nas de
El sá
y su tar
le a do
mismo.
bastarda
sionadas
dos. El
almacen
los baúl
tidianas,
hambres
dejanas,
de depor
nas al a
sos del
El dor
todo par
laciones
Banca o
los paíse
y se cor
de vez e
devorar
un p'no.
excursio
como no
del gran
¡Bellas
días de
mo y a
recreo y
piritu!
El hon
visión de
lidad, de
buen hun
yo de n
esto par
siglo, ese
a cambi
por la ne
la alegrí
tranquilo

El prólogo de las corridas

TAUROMAQUIA Y GASTRONOMIA



El prólogo de las corridas empieza tres días antes y acaba cinco minutos después de salir el primer toro. El jueves y el viernes son días alegres, porque ya está vencida la semana y se otea en el horizonte la tregua del domingo. Se oye una gozosa melodía interior, méjor dicho, una fuga que reaviva el rescoldo de pereza que llevamos dentro y que nos hace incompatibles con la oficina.

Las entradas a la Plaza se deben comprar lo antes posible, como los billetes de la lotería, para soñar mucho. Lo mejor de las cosas es adivinallas, crearlas a nuestra manera, asistir a su parto y bautizo.

El aficionado que adquiere las entradas días antes se convierte en padrino de la corrida, ve florecer los comentarios en las tertulias y presiente las palpitaciones emotivas en las venas de los toreros.

El sábado tiene alas de mariposa, y su tarde es pura gloria, porque huele a domingo más que el domingo mismo. Es el día de las ilusiones sin bastarda ambición, de las charlas apasionadas y de los proyectos desmedidos. El sábado echa las llaves a los almacenes del hormiguero laboral, a los baúles de las preocupaciones cotidianas, y despierta las más bellas hambres: hambre de tierras y cosas lejanas, de risas de mujer, de toros, de deportes, de cantares y de comilonas al aire libre con amigos cuidadosos del estómago.

El domingo es más realista, sobre todo para los que tienen lánguidas relaciones de cuentas corrientes con la Banca oficial o privada. Se olvidan los países exóticos, el mar y la nieve, y se conforma uno con los toros y, de vez en cuando, si hay vehículo, con devorar una tortilla a la sombra de un pino, rodeado de familiares y de excursionistas que a diario trabajan como nosotros en jaulas semejantes del gran manicomio de la vida.

Bellas horas las que dedicamos los días de fiesta a todo lo noble e íntimo y a lo que honestamente ofrece recreo y descanso al cuerpo y al espíritu!

El hombre necesita reponer su provisión de fe, de optimismo, de cordialidad, de tolerancia, de sencillez, de buen humor, para llegar al lunes limpio de rencores y de impaciencias, apto para no rendirse ante el dios del siglo, ese bribón llamado Dinero, que por el cambio de unas monedas se lleva la alegría del alma, la paz del sueño y el tranquilo.



La fiesta de los toros no es diversión adecuada para espectadores solitarios, ya que origina urgentes deseos de comentar con el vecino los distintos aspectos de la lidia.

En los toros, a la inversa de lo que ocurre en el teatro y en el cine, el público es el que habla, y también de modo contrario al fútbol, el público es el que actúa de árbitro y de juez, debiendo dar sentencias rápidas, sin que las cifras inapelables de un «marcador» condicionen la soberanía de su juicio.

Por estas características de la Fiesta, el voto de los entendidos surge en pequeños grupos (tres, cuatro, cinco amigos), que exteriorizan al mismo tiempo su opinión, siendo iniciadores de los aplausos o de las protestas que luego, en libre referéndum, rechaza o admite el tendido o la Plaza entera.

Existen, pues, las «células taurinas», organismos muy inferiores en número a las tertulias y a las peñas, pero no menos operantes y gloriosos, ya que son los francotiradores que en la Plaza, bares, tabernas, colmados, figones, círculos y casinos lanzan el virus de su afición, contagiando a todo bicho viviente.

Los miembros de estas «células» saborean el prólogo de la Fiesta mejor que nadie, profetizan y contabilizan la corrida, salpicándola con mariscos y vino blanco, y como son amigos de verdad, están de acuerdo en todo lo que se refiere a política, mujeres, autobuses y ventas a plazos. Sólo discuten sobre materias de verdadera importancia, tales como la elección de

los sitios del copeo y de la comida que juntos realizarán antes de ir a los toros.

Si una precaución elemental obliga a los diestros a ir en ayunas a la corrida, los jueces de ésta deben llegar a la Plaza con aureola olímpica, lleno el espíritu de euforia paradisiaca, en el estado de ánimo que los franceses llaman «sentirse a gusto dentro de la ropa», el cual sólo se alcanza cuando se han resuelto satisfactoriamente los problemas del apetitivo, del almuerzo y de los dos cafés, dos copas de coñac y dos cigarros puros que cada cofrade debe consumir después de un ágape decente.

Algu'en ha dicho que el mejor camino para llegar al corazón del hombre pasa por su estómago, y que el efecto de una buena comida no dura unas horas, sino semanas y meses. Aceptemos, pues, a la Gastronomía como arte fraterno del de la Tauromaquia, reconociendo que es el que más «sustancia» y embellecimiento puede ofrecer al preámbulo de los toros, cuando los buenos aficionados charlan sobre la calidad de los matadores y la del vino, dándole al tema del ganado los mismos golpes de paladar que a las ostras, el rodaballo y la gallina en pepitoria.

El ideal, sin duda, ha de consistir en lograr que todas las «células taurinas» sean a la vez ejemplares «células gastronómicas», cuyos miembros pongan cátedra lo mismo sobre el manejo de la muleta con la izquierda que sobre el modo de asar las sardinas cabezudas, sabiendo apreciar igualmente las banderillas al sesgo y

el bacalao al pil-pil, la suerte de varas y el tostón de Arévalo o de Medina del Campo.

Para llegar a ese grado de perfección sólo existe un medio: estudiar en un buen libro. Y éste lo señalo en el siguiente

RUEGO AL DIRECTOR

Querido jefe: El tema del sabio y honesto comer y beber se ha enredado en los puntos de mi pluma como consecuencia de haber leído la «Guía gastronómica de España», de Luis Antonio de Vega.

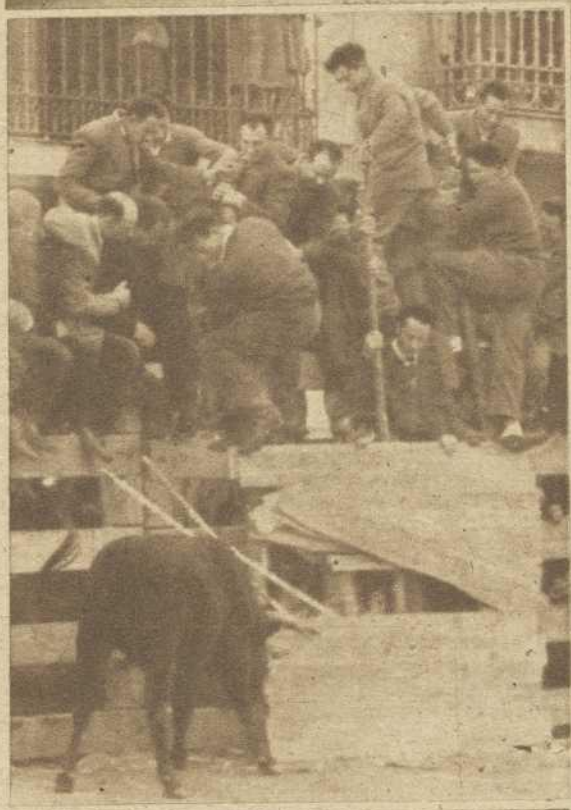
Ahora que las prensas gimen todos los días lanzando volúmenes que no tienen más finalidad que robarnos la poca alegría que existe en el mundo, resulta francamente consolador comentar una obra como ésta, risueña, sana, estirpadora del fastidio y de la hipocondría, hija legítima del talento y de la experiencia, generadora de ingenio, de apetito y de cordialidad.

En aras del bien público pido venia para insistir sobre este libro extraordinario que, si yo fuera Gobierno, pondría de texto en los centros de enseñanza.

Creo que la tauromaquia y la gastronomía son dos artes nobilísimas, que facilitan en grado sumo la convivencia de los hombres. Autoriceme, pues, para divulgar en otro artículo el bello mensaje de Luis Antonio de Vega, agudo espectador de sus propios yantares en los más acreditados figones de España.

SELENY

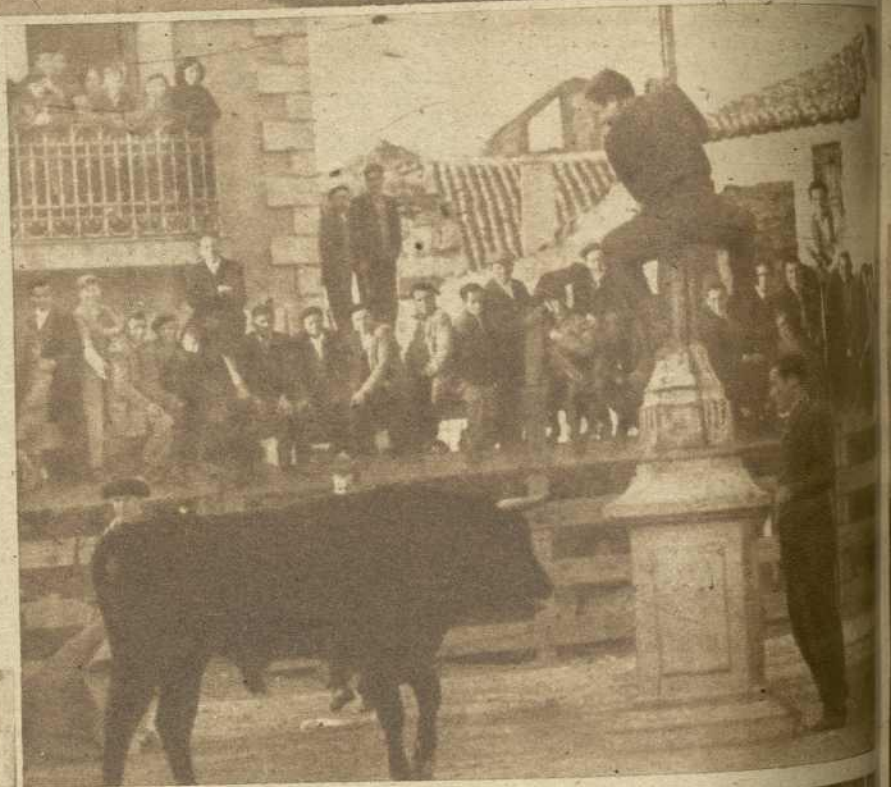
LOS FESTEJOS TAURINOS DE VALDEMORILLO



La Plaza de Valdemorillo, momentos antes de que se hiciera el encierro de los novillos de Arribas, que despachó «Sotillano»

El novillo era bravo; remató en tablas y destrozó un burladero. Los muchachos se ponen a salvo con rapidez

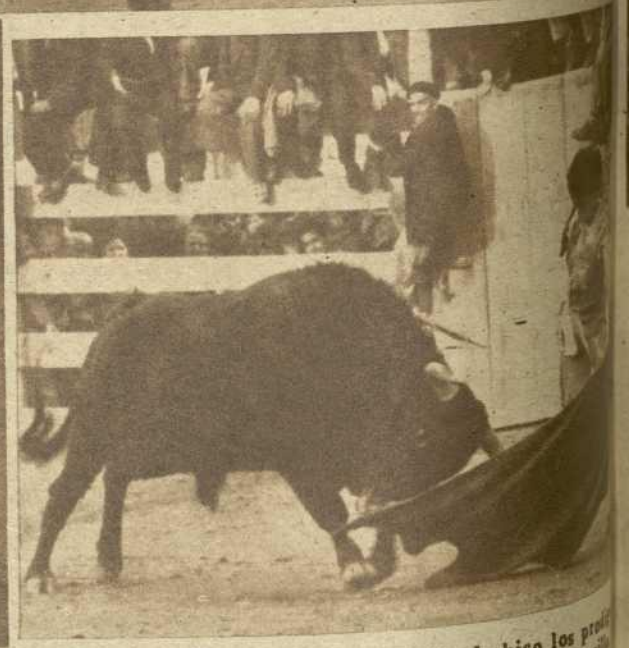
Un momento de peligro: una farola salvadora y el regocjo, que cunde entre los espectadores



Entre novillo y novillo, una copita siempre cae bien. Se improvisó este despacho de bebidas, que, por cierto, estuvo muy concurrido



El novillero Adolfo Aparicio asistió, con su tío, a la novillada del segundo día. El muchacho piensa que pronto ha de vestirse de luces



Un natural de «Sotillano». Si el chico los plazas de más categoría que la de Valdemorillo llegará

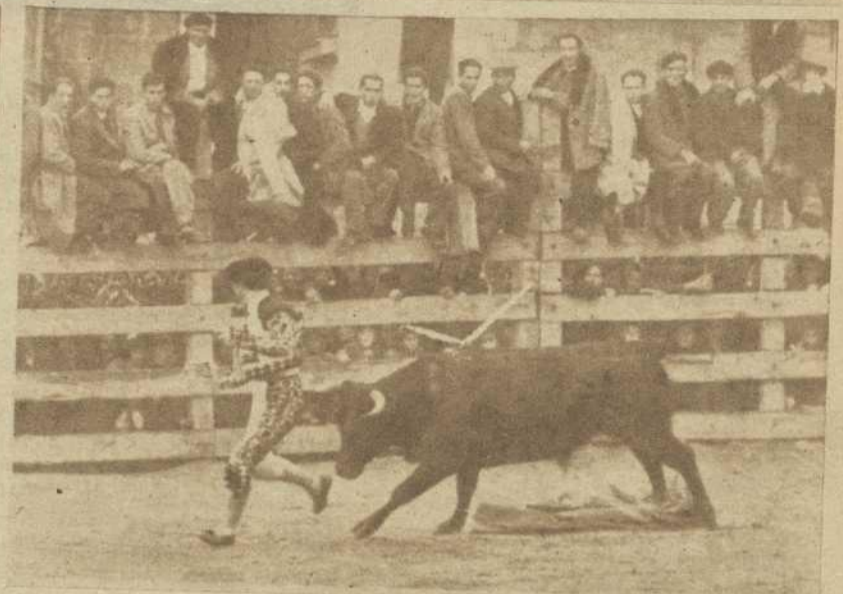


El espada «Sotillano» brindó la muerte de uno de los novillos a don Julio Aparicio, y éste le obsequió con un regalo

La banda, íntegra, anuncia al vecindario que va a dar comienzo la tercera novillada, que terminará con una capea

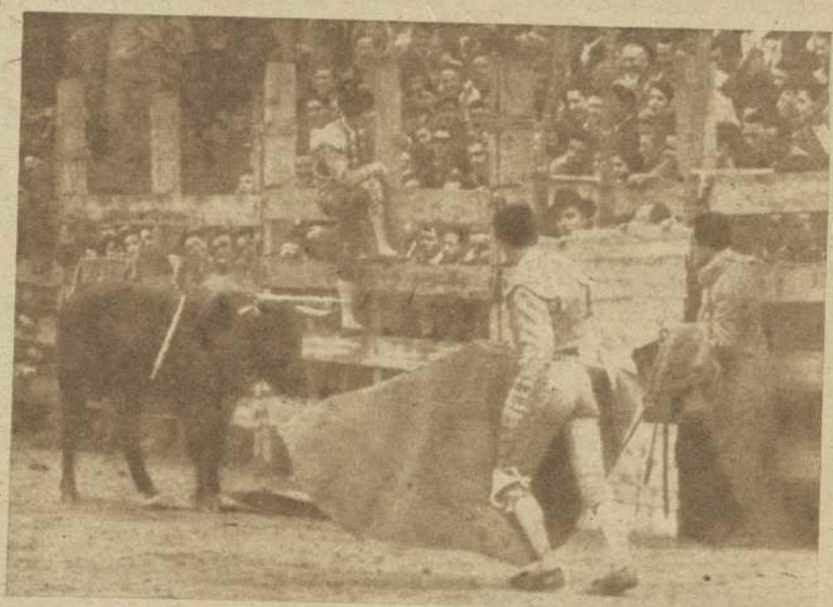


En la segunda novillada actuó de matador «Sotillano» y fué sobresaliente Gregorio Sánchez II, Eulogio García, «Maravillas», y un nuevo Mazzanlini fueron matador y sobresaliente, respectivamente, en la tercera. En ambas fueron lidiadas reses de Arribas



«Maravillas» simulando un quite con el capote a la espalda. El novillero toreó con finura y valor y fué aplaudido

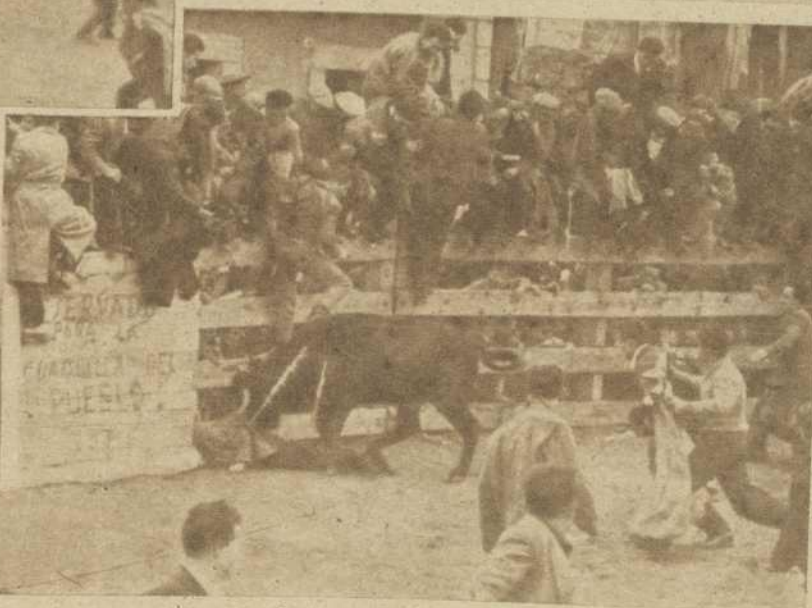
El banderillero clavó el par, pero salió apurado del trance. Gracias a su agilidad, pudo llegar ileso al final del festejo



Un banderillero habla de sus cosas con unos amigos mientras el espada intenta sacar de la querencia al novillo

Y aquí empieza la parte más esperada. Se da vuelta a una vaquilla, con los pitones afeitados, para los aficionados

Un mozo de Valdemorillo lancea en un momento de descuido de los demás. ¡Cuidado que es difícil torear en las capeas!



La vaquilla quiere entrar en el «reservado para la cuadrilla del pueblo», pero se lo impide un mozo, y ella se venga destrozándole la chaqueta (Fotos Cano)

LA PLAZA MONUMENTAL DE CALI

HEMOS sido testigos y espectadores de la inauguración, en Colombia, de la Plaza de toros Monumental de Cali.

Hoy el viaje intercontinental, por su rápida y segura frecuencia, ha perdido el aire clásico de aventura. Ir de la «jungla de asfalto» de Madrid a las lindes de las selvas ecuatoriales supone apenas un poquito más de tiempo y riesgo que cruzar en una de esas horas «punta» de una acera a otra de la calle de Alcalá.

Pero aunque ya «las impresiones de viaje» hayan caducado como tema periodístico, ha de permitírsenos transmitir las de este viaje nuestro a Cali, impresionante en verdad para nuestra condición de españoles y de aficionados a la fiesta de toros.

El tópico debe desdesharse como recurso trivial y de fácil efectismo. Pero no cuando el tópico, por ser la repetición de una verdad constante y emotiva, adquiere categoría de entrañable. Y así es un hermoso tópico, porque es una verdad constante e insoslayable, esa emoción de «la presencia» de España en América, esa verdad de «españolismo» entusiasta y cordial de los «lazos» raciales...

La hemos sentido, hemos vibrado con ella, amplia y sinceramente, los españoles que fuimos a Colombia, hace unas semanas, con motivo de la inauguración de la Plaza de toros Monumental de Cali.

Esta nueva Plaza, que por su capacidad, por su bella y audaz arquitectura modernísima, es ya la primera de la América del Sur, es también la obra, que parece de milagro, de la voluntad de unos hombres enamorados de la fiesta de toros, tanto por lo que ella significa de arte como por lo que entraña de creación española.

Tan de sorprendente milagro puede considerarse, en tanto a la rapidez de la realización y en contra de todos los augurios, que en Cali corre de boca en boca esta anécdota significativa: Cuando aún no hace un año Luis Miguel, a la sazón de paso por la ciudad colombiana, asistió a la ceremonia de poner la primera piedra en lo que habla de ser el nuevo circo taurino, dijo, dirigiéndose a los constructores: «Que sea enhorabuena y... que veamos inaugurar esta plaza a mi hijo...»

Manifestación de fervoroso españolismo. Luis Miguel, mal profeta. Entusiasmo por nuestra fiesta nacional

Pero el humor de Dominguín, dictado por la experiencia de tantas «primeras» piedras que lo son también «últimas», falló esta vez: ocho meses después la Plaza Monumental de Cali rebosaba muchedumbre en su tarde inaugural.

Capitanea a estos hombres, que han hecho espléndida realidad un sueño que se antojaba inasequible, un benemérito colombiano: don Joaquín Paz Borrero, entusiasta e inteligente aficionado, fervoroso enamorado de España. Y con él, don Germán Tafur, prestigioso comerciante, taurófilo documentado, tenaz en el trabajo y en el entusiasmo; el gran escritor Alfonso Bonilla Aragón, el popular crítico taurino «Castoreño» y los competentes aficionados Jaime Lozano Henao, Ernesto González Piedrahíta, Hernández Domínguez, Alfredo Caicedo Roa y Evelin Burrows de Caicedo.

Ellos constituyeron la empresa creadora y constructora de la Plaza Monumental, a la que han dado cima con activo entusiasmo a prueba de dificultades y sacrificios, y en un tiempo récord han dado fin a su noble y ambicioso propósito.

Un decreto de la Alcaldía de Cali ha rendido tributo de justicia y homenaje a la magna realización de la Junta, haciendo público por él que «se pone a la ciudadanía como paradigma de civismo el empeño con que Joaquín Paz Borrero y demás miembros de la Junta Directiva y del Comité Organizador han trabajado, despertando el interés de las autoridades y de la colectividad, por entregar a la ciudad un ruedo de tan soberbias proporciones».



Don Joaquín Paz Borrero, fundador de la Plaza de toros de Cali, conversando con Cristóbal Becerra



Don Germán Tafur

Cali, que a estos hombres debe el poseer hoy una de las mejores y más bellas Plazas de toros del mundo, supo responder al urgente esfuerzo de ellos, colmando las localidades del nuevo circo en todas las corridas de la feria inaugural, que constituyó, además, un extraordinario éxito artístico.

No es de nuestra incumbencia recoger este aspecto específicamente taurino de la Feria de Cali. Pero sí resaltar el agradecimiento de todos —toreros y apoderados— los que tuvimos la fortuna de participar en el acontecimiento que tuvo por recuerdo la bella ciudad colombiana, por las atenciones inolvidables, las pruebas de espontánea y sincera adhesión, la cordialidad y simpatía insuperables de que fuimos objeto durante nuestra estancia en Cali.

Todos pudimos comprobar, con profunda emoción, que el amor a la

Madre Patria, las afinidades raciales, las huellas espirituales que nos identifican fraternalmente con los hombres de Suramérica, no son tópicos literarios de antañones juegos florales, sino que responden a una verdad física y espiritual de honda raigambre y verdad entrañable.

Y simbolizando, condensando esta fervorosa atmósfera de reciprocidad sentimental, los que fuimos a Cali redactamos esta propuesta, que sintetiza nuestra emoción de españoles y nuestra gratitud de profesionales y aficionados de la fiesta de toros:

«Cali, 10 de enero de 1958.— Señor presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, Madrid.—Muñy señor nuestro: Reunidos en la ciudad colombiana de Cali los matadores de toros Joaquín Bernadó, Antonio Borrero, «Chamaco», Gregorio Sánchez y Juan Antonio Romero, y los apoderados don Cristóbal Becerra, don José Flores Cubero y don Siro F. de Retana, acuerdan proponer a la U. N. A. T. a don Joaquín Paz Borrero para que le sea otorgada la Medalla de Oro del Mérito Taurino, instituida por esa entidad. Don Joaquín Paz Borrero es el gerente de la nueva Plaza Monumental de Cali, y convergen en él méritos que, a nuestro juicio, no deben quedar inéditos desde el punto de vista de españoles y de personas amantes de la Fiesta nacional. El señor Paz Borrero, con absoluto desinterés, con entusiasmo ejemplar y con tenacidad admirable, logró el milagro de levantar una Plaza de toros originalísima en el término de diez meses, y hacer que sea una espléndida realidad lo que parecía una quimera. Concurran en dicho señor cualidades tan acucadas dentro de la esfera taurina, que nos atrevemos a elevar esta petición convencidos de que toda Colombia ha de aplaudirla porque significa un acercamiento a nuestra Patria por un inmenso campo que abre a nuestra Fiesta nacional. Esperamos que la entidad que agrupa a la afición española ha de acoger esta solicitud con el mismo cariño con que nosotros la proponemos.»

Justa y certera por razones de afecto es la petición que consta en esta solicitud, con cuyo objetivo confiamos habrá de solidarizarse, en su de su acendrado patriotismo y fervor por cuanto redundará en gracia y prestigio de nuestra Fiesta de toros el admirado conde de Villafuente Bermeja, que con tan unánime asentimiento de la afición ha sido ratificado en el cargo de presidente de la U. N. A. T.

CARLOS DE BRENALÉS



Las presidentas de la primera corrida de toros celebrada en Cali



El paseo de las cuadrillas, el día de la inauguración de la Plaza de toros de Cali. Al frente, Bernadó, Gregorio Sánchez y «Joselillo de Colombian»

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

LA CORRIDA DEL 2 DE FEBRERO EN MEDELLIN

MEDELLIN, 2 febrero (De nuestro corresponsal).—Aguas Vivas, la divisa más antigua de Colombia, fundada por don Fernando Vélez Danies en Cartagena, con sementales de Salas, envió para la corrida en la Macarena de Medellín seis toros la corrida en el primer tercio, pero que preque cumplieron en el primer tercio, pero que presentaron dificultades para los de a pie. Desde luego, propiciaron las ovaciones tributadas a los varilargueros «Chavito» y Torres Amores y permitieron que, a base de porfiarles, les cortaran los apéndices los diestros Curro Girón y Pepe Cáceres.

La entrada registró un lleno en la solana y algunos claros en las localidades caras, pues el espectáculo tuvo la competencia de un clásico futbolero y la festividad religiosa de la posesión del arzobispo de la villa de la Candelaria.

CARVAJAL, CON EL PEOR LOTE

El diestro mejicano ha llegado a los ruedos de Colombia con voluntad plena para triunfar dentro de su peculiar estilo a base de valor. Pero esta tarde el valor ha quedado corto y apenas ha cumplido, sin salir de lo vulgar. Es cierto que el bicho trató de saltar la barrera y acentuó su mansedumbre en el último tercio, demostrando mal estilo por el incesante cabeceo; pero Carvajal no logró la sujeción en la faena muleteril ni asentarse al torearle por alto. Desafortunado con el acero, oyó bronca, siendo el toro abucheadado en el arrastre.

Al cuarto, que si manso con los de a pie se dejaba buscar las cosquillas, le clavó un par de banderillas con algunos aplausos y otro sin fortuna. Muy medido en todo, Carvajal le entró a matar sin igualar, cobrando una estocada honda, oyendo más pitos que palmas.

POR LA PUERTA GRANDE, CURRO GIRÓN

Curro Girón está en su momento. Tres orejas y rabo cortó a sus dos enemigos, saliendo al final en hombros de la multitud, contagiada ésta de la euforia que caracteriza al león de Maracay. Medellín ha sido el reflejo de Manizales.

Comprendió Curro las excelentes condiciones de su primero, el segundo de la tarde, que propinó un tumbo a «Chavito», al que saludó con tres lances con los pies juntos, cargándole la suerte con el compás abierto en tres finales que merecieron grandes ovaciones, interviniendo en quites por chicuelinas y compartiendo Pepe Cáceres las ovaciones al torear con majeza por gaoneras.

Curro agarró los palos y adornó el morrillo del astado con tres pares excelentes, viéndose obligado a saludar en el tercio.

Para la iniciación de la faena el toro conservaba

aún el ritmo alegre que le caracterizó en principio, y el de Venezuela le instrumentó tres estatuarios, pasándose luego la muieta a la zurda para dos tandas de naturales abrochados con el de pecho. Toreó en redondo, templando la embestida, y colgó un pase afarolado. Como el toro se vino a menos, surgieron los de costadillo y las giraldivas. Fué una faena redonda, limpia. Buscó la igualada y tumbó fulminantemente de estocada honda.

No fué el quinto de la tarde tan bueno como el tercero, un berrendo en colorado que peleó bravamente con los montados. Tenía sus defectillos en el capote y Girón hubo de pararle con guapeza. Le clavó tres pares de banderillas, siendo el primero extraordinario. Su faena de muleta, ofrecida a la «Señorita Colombia», Doris Gil Santamaría, la inició con tres estatuarios rematados con un kikiriki. Se fué a los medios y allí tiró del bicho para instrumentarle templadísimos pases en redondo, muy largos. El toro mostró dificultades en la fase final, y vinieron los pases altos. Tumbó de pinchazo y estocada, y los pañuelos se asomaron en los tendidos, concediéndosele la oreja, siendo paseado en hombros por el anillo y saliendo por la puerta grande.

CACERES CONFIRMA SU CATEGORIA

No fueron los toros de Pepe Cáceres de embestida clara, pero el colombiano confirmó su categoría de excelente torero y lidiador de recursos. Lleva plan ascendente el joven matador, y a fe que será en España una revelación. No ha nacido en Sevilla, pero en su capote hay matices y en su muleta la gracia de la vieja ciudad del Betis.

Fuó el tercero de la tarde un toro probón que también cabeceaba en el engaño. Cáceres lo saludó con una larga afarolada y lo acompañó en verónicas en medio de grandes aplausos. El bicho peleó bien con los montados, y Antonio Luque oyó aplausos por un excelente par de garapullos. Inició el colombiano con tres estatuarios, aguantando las tarascadas, y se echó el toro por delante en un pase de pecho ejecutado con arrojo. Sobre la derecha le templó el viaje en pases a media altura, e inteligentemente continuó por alto cuando la tendencia de la res así lo pedía, engarzando a cada tanda la alegría de unos molinetes rodillas en tierra. La música sonó en su honor, y siguió con un alegre repertorio de giraldivas y afarolados. Igualó, cobró dos pinchazos y con arrojo se volcó sobre el morrillo, tirándolo sin puntilla. El matador fué saludado por la multitud y hubo de salir al tercio a devolver las aclamaciones.

Al último de la tarde, que se defendió en la muleta, pero que peleó notablemente con Torres



Con las dos orejas y el rabo cortado al segundo de la tarde, Curro Girón da vuelta al anillo en la corrida del 2 de febrero, en Medellín, de la que salió en hombros

Amores, lo toreó bien con el capote, rematando con airoísima revolera. Con cuatro estatuarios inició su faena de muleta, adobándolos con un forzado de pecho e instrumentando a continuación un templado muletazo por la cara al que engarzó el de pecho sobre la zurda. Cuando toreó sobre la zurda le tocaron la música, y con vista e inteligencia le cambió el repertorio cuando el bicho empezó a defenderse. Al igualar mató de estocada corta, y el público pidió los apéndices, siendo concedidos al colombiano, quien, con las dos orejas en la mano, paseó el anillo y salió por la puerta grande.

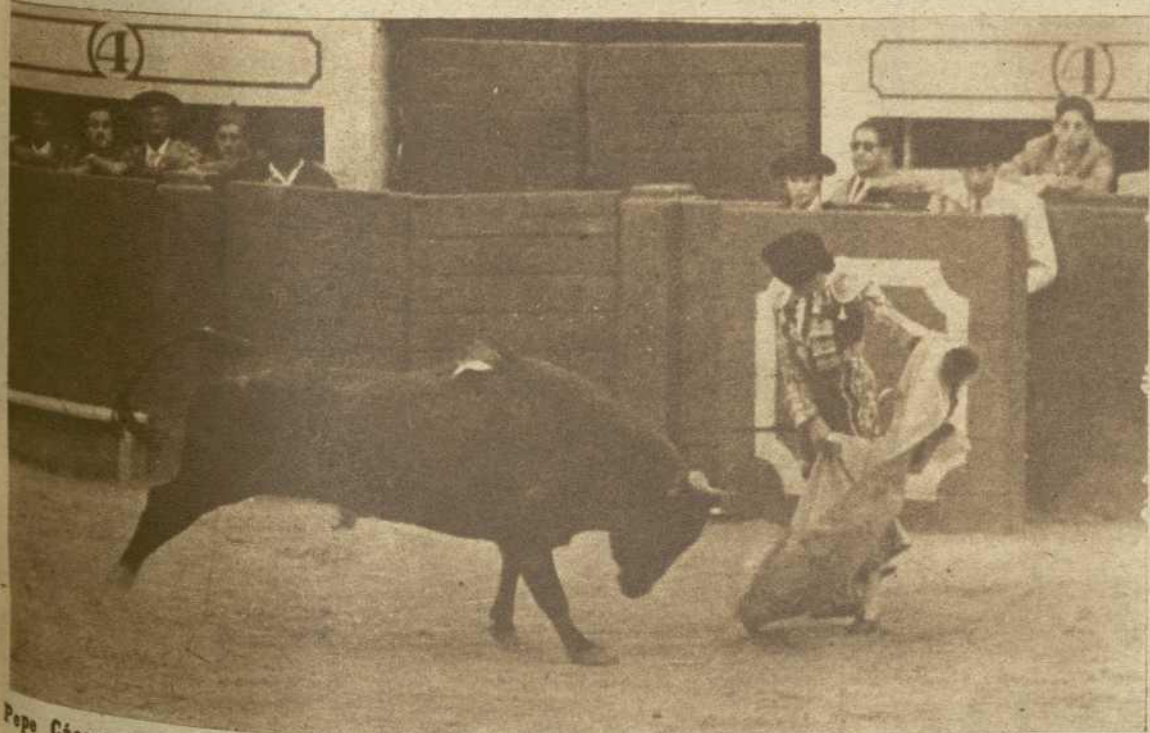
Esta corrida ha levantado la afición de Medellín, dejando magnífico recuerdo.

LAS CUADRILLAS

En banderillas y bregando se lucieron Antonio y Andrés Luque Gago, Carlos García y Manuel Páramo. De los piqueros, los citados al principio de la crónica.

El domingo 9 de febrero se inició la temporada grande de Bogotá con un cartel integrado por los diestros Antonio Borrero, «Chamaco», Juan Antonio Romero y Pepe Cáceres, con toros de Vistahermosa, dehesa del ganadero andaluz don Francisco García.

PEPE ALCAZAR



Pepe Cáceres toreando de capa durante la corrida del 2 de febrero, en Medellín, de la que salió en hombros

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



CON irrefutable lógica afirmaba Curro Castañares en «Ya» del domingo último que si «Joselito» pagaba dos mil reales a su peón de confianza de los treinta mil que cobraba, los diestros que en la actualidad cobran treinta mil duros deberían pagar a los suyos dos mil duros. Ello hace pensar, discutiendo a tenor del planteamiento hecho por el veterano maestro de la crítica taurina, que tal vez sería conveniente establecer unos porcentajes, deducidos de los honorarios, para retribuir a los subalternos.

Fijar unos sueldos a las cuadrillas ateniéndose al grupo en que están clasificados los maestros, si resulta fácil, no es equitativo. Sin necesidad de hacer menciones que no importan mucho al caso, se sabe que no todos los diestros incluidos en cada uno de los grupos establecidos —Especial, Primero, etc.— perciben iguales honorarios. En el Grupo Especial, por ejemplo, hay matadores que cobran el doble, y aún más del doble, que otros, y no resulta lógico que todos paguen los mismos salarios. Para algunos resultará una carga hartamente onerosa lo que para otros significará escaso sacrificio. También debiera tenerse en cuenta, a final de temporada, el número de corridas toreadas por cada uno, siempre en función de los honorarios correspondientes, para conseguir cierta nivelación.

Puede ocurrir —ocurre— que gane más un diestro en treinta corridas que otro en cincuenta, y que, en consecuencia, los subalternos del primero cobren bastante menos que los del segundo. Se dirá con certeza que, en compensación, los subalternos de aquél se expusieron menos veces; pero no es ésta la aspiración de las clases modestas del toreo, interesadas, por el contrario, en hacer temporadas féculdas y remunerativas para cubrir sus necesidades e ir reuniendo la pequeña fortuna indispensable, con vistas a un futuro que la pérdida de facultades, al correr de no muchos años, acerca de manera alarmante.

Parece ser que en estos días los subalternos andan precisamente en esta tarea de replantear su situación económica; pero una vez conocidas sus aspiraciones mínimas, la Agrupación Sindical de matadores de toros y las jerarquías son las llamadas a incorporar las modificaciones precisas para establecer una justa proporcionalidad, lo mismo entre los que pagan que entre los que cobran.

Parece que ahora va en serio eso de las corridas en La Habana. En «Pueblo», ese magnífico colega de la tarde que disfruta a diario de informaciones especiales de primera mano, daba la noticia Daniel Camiroaga. Aunque no concreta fechas ni carteles, afirma que están anunciadas dos corridas de toros, «que serán el principio de una serie de ellas». Parece ser también que los organismos dedicados al fomento del turismo y la actividad desplegada por los promotores, señores Pagés, sobrino del que fué famoso empresario, y Entrialgo, han vencido todos los obstáculos.

«La Comisión Nacional de Deportes —escribe Camiroaga—, con motivo de la inauguración de un nuevo palacio dedicado al sport, está seleccionando los matadores más destacados en España, Méjico y Venezuela para elegir uno entre los seis más famosos de cada país.»

Pese al tufillo deportivo, la cosa parece que va en serio, lo que sería beneficioso para algunos diestros y subalternos. Por lo que se refiere a la extensión de la Fiesta, universalizándola, tiene bastante menos interés, o quizá no tenga interés. En otros aspectos puede ser ventajoso, por ejemplo, para los ganaderos mejicanos, a los que se abre un mercado para sus productos, de los que van a andar sobrados si no se restablece el convenio taurino hispanomejicano.

Ignoro si el turismo por sí solo y la natural curiosidad en los primeros instantes de los indígenas podrán absorber las localidades de que se disponga para que el espectáculo sea un verdadero negocio, pues no creo que de los tiempos en que dejó allí sus huesos «bajo una losa fría», como cantaba una vieja tonadilla, «Cúchares» el inmortal, y don Luis Mazzantini hacía sus excursiones, queden aficionados que la sostengan y animen. Si el presupuesto de una corrida en España es impresionante, imagínese lo que podrá ser en La Habana, donde toda la materia prima ha de ser de importación, incluida una buena parte de espectadores. Se cuenta, naturalmente, con una buena colonia de españoles, entre los cuales habrá muchísimos que apenas hayan visto una corrida de toros, pero es seguro que una ancestral llamada de su propia sangre les pondrá en pie. Sólo por ellos valdría la pena que el proyecto llegara a ser realidad.



Por toros

RUEDOS LEJANOS

ÉXITO DE PEPE CÁCERES Y «CHAMACO» EN BOGOTÁ. — CORRIDA EN «EL TOREO». — TEMPORADA APLAZADA EN LIMA

COLOMBIA

TRIUNFO DE CÁCERES Y «CHAMACO»

En Bogotá, con lleno completo, se celebró el domingo la primera corrida de la temporada. Se lidiaron reses de Vista Hermosa, buenas y manejables, por lo que fué ovacionado el ganadero.

Romero dió la nota de valor, banderilleando superiormente y matando pronto a su primero. Oreja. En su segundo estuvo valiente con un toro más difícil.

Pepe Cáceres ratificó su gran cartel, provocando ovaciones en sus dos toros. A su segundo le cortó las dos orejas y el rabo y fué paseado a hombros.

«Chamaco» se mostró torero, realizando una maravillosa faena a su primero con un sello personal. Dos orejas. En su segundo, que era peligrosísimo, derrochó valor y salió a hombros con Cáceres.

Para el próximo domingo se anuncia la actuación de Joselillo de Colombia, Cáceres y Curro Girón.

MÉJICO

CORRIDA EN ACAPULCO

En Acapulco se lidiaron el domingo toros de Armilla hermanos. «El Ranchero», breve y aplaudido. «El Charro», oreja y oreja y salida a hombros.

NOVILLADA EN CIUDAD JUÁREZ

En ciudad Juárez se lidiaron el día 9 novillos de Garabato. Rubén Blanco cumplió. Marcos Jiménez, ovacionado. Pedro de la Serna, vuelta. Raúl García, vuelta.

TOROS EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron toros de Torrecillas. Luis Procuna, ovacionado y pinturero, y falló con el estoque.



En el ciclo de conferencias organizado por la Peña «Los de José y Juan», intervino, con singular brillantez, el escritor y buen aficionado don Edmundo González Acebal, que disertó sobre el tema «Bombita y Machaquito». Presidido con el señor Casas Vierna, presidente de la entidad, el conde de Colombia, el conferenciante, que evocó con ingenio y facilidad de palabra la época de competencia entre «Bombita» y «Machaquito», fué muy aplaudido y felicitado.

(Foto Lendínez)

Manuel Capetillo, ovacionado y aplaudido. Joselito Huertas, volteado y salida de alivio. En el sexto, orejas.

CORRIDA EN EL TOREO

En Méjico se lidiaron, en El Toreo, toros de Matancillas, lidiándose un séptimo novillo de Piedras Negras.

Antonio Velázquez, regular en su primero. Silencio. En el cuarto estuvo matando con el capote y con la muleta. Un pinchazo, media tendenciosa y bajoneros Pitos.

Rafael Rodríguez, en su primero, división de opiniones. Al quinto lo toreó con la muleta, y fué desarmado varias veces al intentar unas manoletinas. Mató de una estocada, perdiendo el encierro.

El venezolano César Faraco estuvo valiente con la muleta. El toro fué a matar, lo que obligó a Faraco a torrearle delante, resultando cogido sin consecuencias. Mató de pinchazo y casi entera aplausos. Al sexto, que era el más grande y pesado del encierro, lo lidió no lestando, continuamente por el viento. Con mucha voluntad muleteó a su enemigo. Fuertes aplausos.

Regaló un novillo de Piedras Negras Antonio Velázquez. El juez, demasiado benevolente, le concedió las dos orejas y fué sacado a hombros.

NOVILLOS EN REINOSA

En Reinosa se lidiaron novillos de Coena Pena. La torera norteamericana Patricia McCormick, orejas y vuelta. Antonio Canales, orejas. Pepe Barredo, aplaudido.

PERU

TEMPORADA APLAZADA

La difícil situación política que ha traído consigo la baja de la moneda —el dólar se cotiza a 24 soles— ha dejado en suspenso la organización de la temporada taurina de marzo.

* VIDA TORERA *

NUEVO APODERADO DE «SOLANITO»

El matador de toros Ramón Solano, «Solanito», ha conferido plenos poderes al hombre de negocios taurinos don Rafael García.

ACLARACION

En una foto aparecida en nuestro número anterior apareció el diestro Julio Aparicio con el novillero José María Clavel en el curso de un acto organizado por el Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, en honor del segundo. Como aclaración al pie de la foto, en el que tan sólo se hablaba de la entrega de un pergamino, se nos ruega añadimos que se trataba del trofeo que el referido Club entrega cada año al novillero catalán que mejor actuación tiene en las plazas barcelonesas. El galardón correspondiente a 1957 fué concedido a José María Clavel, que en la foto aparecía recibiéndolo de manos de su «colega» el titular del Club, Julio Aparicio. Queda hecha la aclaración que solicitaban nuestros buenos amigos de la referida entidad.

EN HONOR DEL NOVILLERO ANDRÉS HERNANDO

El pasado lunes día 10 un grupo numerosísimo de amigos y admiradores del novillero castellano Andrés Hernando le obsequió con una comida en un céntrico restaurante.

Ocuparon la presidencia, con los organizadores, el homenajeado y los ex matadores de toros Domingo Ortega y Domingo González Lucas, «Dominguín».

Ojreció el homenaje y leyó las adhesiones el señor Mayoral, dió las gracias Andrés Hernando y pronunciaron después unas pala-

bras Domingo Ortega y «Dominguín».

Durante la comida, que sirvió para poner de manifiesto las muchas simpatías y el gran número de admiradores con que cuenta el novillero castellano, el picador de su cuadrilla, Molina, expuso sus teorías sobre el arte de picar reses bravas, teorías que fueron refutadas, en parte, por algunos aficionados. La reunión fué en extremo agradable. Entre los asistentes figuraron los directivos de la Peña que en Morata de Tajuña llevó el nombre del excelente novillero festejado.

LETRAS DE LUTO: DOÑA CONCEPCION PEREZ DE PUIG

En Barcelona, donde residía, ha fallecido en la noche del pasado sábado la virtuosa señora doña Concepción Pérez de Puig, hermana de nuestros buenos amigos don Víctor Manuel y don Julio Pérez Herrera, «Vito»; el primero apoderado de los rejoneadores don Ángel y don Rafael Peralta, y el segundo a las órdenes del matador de toros Jaime Ostos. Expresamos el testimonio de nuestro pesar a la familia doliente, muy en especial a los hermanos de la finada, a quienes acompañamos en su justo dolor.

DIRECTIVA DEL GRUPO DE CRIADORES DE RESES BRAVAS

En las elecciones de vocales nacionales del Grupo de Criadores de Toros de Lidia han resultado elegidos los siguientes ganaderos:

Presidente, don Clemente Tassara; vicepresidente, don José María Moreno Yagüe; vocales: don Alipio Pérez T. Sanchón, don Félix Moreno Ardanuy, don Antonio Urquijo, don Eduardo Mura, don Joaquín Buendía, don Manuel Arranz y don Jesús Sánchez Arjona.



La Peña El 7 obsequió, días pasados, a su presidente de honor, don Remigio Thibaut, ilustre ganadero, con una cena íntima. El presidente efectivo, señor Martín Thomas, hizo el elogio de don Remigio. La sobremesa resultó muy grata (Foto Lendínez)

HOMENAJE AL «TINO» DE LA TERTULIA TAURINA DEL TENDIDO 8



El pasado domingo día 9 se celebró el anunciado homenaje que la Tertulia Taurina del Tendido 8 ofreció al matador de toros Vicente Blau, «el Tino», por ser éste el primero que ha habido en Alicante desde 1903, en que tomó la alternativa Julio Martínez, «Templaito».

Consistió en un banquete, al que asistieron ciento veinte comensales. Asistieron el presidente del Tendido 8, señor Gomis Iborra, quien ofreció el homenaje; el crítico taurino del diario «Información», don Juan Matas; el de Radio Alicante, Pepe Varas; el de «Sábado» y

corresponsal del RUEDO, «Paquiro»; el de «Marcador», Orteguito, y el de «Escenarios», «Chorrillos». Todos estos señores, así como el director de Radio Alicante y el presidente del Club Taurino Alicante, hicieron uso de la palabra.

Seguidamente se brindó con una copa de vino típico alicantino por la prosperidad del nuevo matador, el cual dió sus emocionadas gracias a los amigos del 8, de quienes recibió, en un bonito pergamino, el título de presidente perpetuo.



Domingo Dominguín pronunció unas palabras en el homenaje a Andrés Hernando (Foto Papillo)

LAS APORTACIONES DEL MONTEPIO DE TOREROS

La Asociación Benéfica y el Montepío de Toreros recuerdan a sus asociados e inscritos que no podrán disfrutar durante la temporada taurina de los beneficios que otorga dicha Institución aquellos que, al sufrir accidente profesional, tengan pendiente de pago alguna aportación, y los que, aun hallándose al corriente de las mismas, no hayan hecho su declaración de corridas del año anterior.

Los que se hallen en duda respecto a su situación deben informarse de ella en las oficinas sociales, de las que pueden solicitar el impreso para su declaración quienes no lo hayan recibido.

Lea usted todos los martes

MARCA

LA MEJOR REVISTA DE LOS DEPORTES

VITORIA Y SUS «BLUSAS» RENDIRAN HOMENAJE A «EL TRIANERO»



El próximo domingo, día 23 del actual, la ciudad de Vitoria y sus famosos «blusas», tan entusiastas del gran torero de Sevilla «El Trianero», triunfador en todas las Plazas del Norte, rendirán un merecido homenaje al torero de Triana, próximo a tomar la alternativa en la gran feria de abril de Sevilla. Todas las autoridades de Vitoria y los clubs taurinos de Bilbao, San Sebastián, Logroño, Santander, Burgos, Haro y Miranda de Ebro, se han sumado a este grandioso homenaje popular que tendrá que celebrarse en la hermosa cancha del Frontón Vitoria ante la enorme cantidad de gente que quiere asistir al homenaje que tan justamente se va a tributar al triunfador de la Feria de la Blanca.

POR ESAS PEÑAS

«LA FIESTA BRAVA»

Con fecha 3 del corriente mes de febrero la Peña Taurina «La Fiesta Brava», de Barcelona, ha designado la Junta directiva que en la sucesivo regirá los designios de dicha entidad.

Recibida la conformidad de la autoridad gubernativa, nos complacemos en comunicar la relación de los señores que componen la misma:

Presidente, don Aquiles Álvarez Hernández; secretario, don Luis Abades Martín; tesorero, don Esteban Sierra Díaz; vocal 1.º, don Miguel Hueso Fernández; vocal 2.º, don Leopoldo Lechón Ortiz; vocal 3.º, don Sebastián González Alonso.

Enhorabuena a tan distinguidos aficionados.

CLUB TAURINO DE LOGROÑO

También el Club Taurino de Logroño ha renovado y dejado constituida en la siguiente forma su Junta directiva:

Presidente, don Gonzalo Carrillo Riera; vicepresidente, don Victorino San Miguel Elizondo; secretario, don Gabriel González Agero; tesorero, don Babil Bergasa Suberviola; vocales: don Francisco Miranda Fernández, don Laureano Rubio Pardo, don Honorio Marín Alcazar y don Jerónimo Ibáñez Santa Cruz.

Esperamos de los nuevos directivos una fructífera labor en pro de la afición de la bella capital riojana.

LOS DE «LITO-LETE»

En La Línea de la Concepción la Peña Taurina Lito-Lete (Joselito-Manolete) ha elegido nueva Junta directiva, que ha quedado constituida como sigue:

Presidente, don José Rodríguez Moya; vicepresidente, don José Avila Aro; secretario, don Ángel Rincón López; cajero, don José Carreño del Río; contador, don Francisco Pozo Notario; vocal 1.º, don Juan Bejarano Luz; vocal 2.º, don Juan González Palma; vocal 3.º, don Juan Martínez Carazo; vocal 4.º, don Rafael López Andrades.

Nuestros plácemes por las acertadas designaciones.

Además, esta Peña celebrará el día 15 su tercer aniversario. En esta fecha inaugurará su nuevo local social e impondrá a sus asociados las insignias de la entidad.

«LA AFICION VALLISOLETANA»

En la Junta de la Peña «La Afición Vallisoletana» fué elegida nueva Directiva, por haberse cumplido el plazo que marca el Reglamento, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente (reelegido), don Pablo Parrondo Martín; vicepresidente, don Juan Torres Madrid; secretario, don Emilio Manzano Urdiales; vicesecretario, don Adolfo Zamora Zamora; tesorero, don Ángel Olmedo Arias; vocal 1.º, don Demetrio Crespo Osorno; vocal 2.º, don Alfredo Martín San Miguel; vocal 3.º, don Eugenio Martín del Campo; vocal 4.º, don Antonio Galán Maza.

«BLANQUITO-DE CADIZ»

En Barcelona se ha inaugurado en el bar Paco, en el populoso Pàrrelelo, la Tertulia Taurina «Blanquito de Cádiz». En este mismo local estuvo antes la Peña Litri. En la jornada inaugural se sentaron en torno al titular de la Tertulia más de ochenta comensales. Entre éstos figuraban «Carnicerito de Almería», Manolo Martínez Carra, Diego Sánchez, «Estudiante»; Josecito López, «Chiquito de Aragón»; Augusto Torres, «Chicuelín de Huelva», etc. Hubo representaciones de las Peñas «Chamacon» y «El Zórron». A los postres se derrochó elocuencia por parte de don José María Álvarez Taboada, redactor taurino de «El Noticiero Universal», y los señores Lluch, Martínez, Del Pino. Finalmente, «Blanquito» dió las gracias y anunciando que comenzará su campaña el día 19 en Inca. Por último hubo una pequeña fiesta flamenca en honor de los reunidos.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO ELDENSE

El Club Taurino Eldense ha elegido la siguiente Junta para el presente curso:

Presidente honorario, don Antonio Bienvenida (matador de toros). Presidente, don Jenaro Juan Estarri; vicepresidente, don Antonio Domingo Arribas; secretario, don Luis Sogorb Deltell; tesorero, don Demetrio Pastor Samper; Asesor técnico don Salvador Sánchez Gitanillo; vocales: don Antonio Fúter Gómez, don Manuel Duyes Amorós, don Salustiano Martínez Muñoz, don Francisco Saura Sánchez, don Froilán Grau Hernández don Octavio Hernández Abad.



Por toro



Juan Montero, el valiente matador de toros albacetense, que se encuentra sometido intensamente a entrenamiento con vistas a la próxima temporada taurina

Como en años anteriores, varias peñas taurinas logroñesas fueron invitadas por la ciudad de Nimes (Francia) para asistir a sus fiestas taurinas de Pentecostés. En la foto aparecen los señores Rambaud y Lessut, teniente alcalde y concejal, respectivamente, de la ciudad de Nimes, en su visita al Ayuntamiento de Logroño. Con ambos están el alcalde de Logroño, don Fernando Trevijano, y los señores Sabras y Lainez, secretario del Ayuntamiento de Logroño y concejal, respectivamente. Asimismo, figura en la foto don Fidel Chapresto, corresponsal en Logroño y representante de EL RUEDO en Francia, alma de estos intercambios que tanto contribuyen a aunar lazos entre la capital riojana y la bella ciudad del mediodía francés

(Foto Chapresto)

SERGIO FLORES (EL NEGRITO VENEZOLANO)



se entrena intensamente en Andújar para comenzar su temporada el día 1 de MARZO EN MALAGA



Un grupo de aficionados del Club Taurino Eldense; entre ellos, los señores Martos y Pastor (Foto Soborb)

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez vous abonner à cette revue taumachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
5, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

La temporada oficial madrileña empezará pronto, Dios mediante. Y para ver cómo marchan esas cosas del ganado es por lo que don Livinio está de viaje por tierras ganaderas de la charrería y al mismo tiempo se dará un garbeo por sus Plazas del norte. Hemos hablado de San Sebastián y Gijón.

Lo de San Isidro está en algo que tanteos. Muchos nombres veteranos en cartera y algunas novedades. De ellas, «Chamaco», Curro Girón y Jaime Ostos para confirmar la alternativa. Y si el número de nombres de la baraja taurina fuesen tantos que aconsejen ampliar la cifra de ocho corridas que inicialmente se piensan dar, el número será ampliado.

También empieza el marqués de la Valdavia a moverse para su corrida de Beneficencia. Y como este año parece que hay dificultad para traer los toros de Urquijo —que eran casi de tradición—, está sobre el tapete el ofrecimiento hecho por Carlos Arruza de regalar ocho toros de Pastejé, de su ganadería mejicana, de los cuales se elegirían los seis para la señalada fecha. No es fácil que esto llegue a ser realidad, pero es indudable que sería curioso ver el comportamiento de los toros aztecas.

Por su parte, Vista Alegre tiene prisa por entrar en actividad, y aun ha adelantado la posibilidad de empezar de marzo a febrero. Si el tiempo acompaña —aunque tal como está ahora más acompaña al campo que a las empresas de toros—, los clarines sonarán por primera vez en la «chata» el día 23 de febrero, domingo.

ALMAGRO SUBASTA

El Ayuntamiento de dicha ciudad ha sacado a pública subasta el arrendamiento de la plaza de toros. Se piden 50.000 pesetas, más 10.000 de impuestos locales, lo que hace un bonito total de 60.000 pesetas. En la corrida que se organiza han de figurar, por lo menos, dos matadores del grupo especial.

BOLANOS CONSTRUYE

En la ciudad de Bolaños, de la provincia de Ciudad Real, por iniciativa de los aficionados se va a construir una Plaza de 5.000 espectadores por prestación personal y donativos de los vecinos de dicha localidad. El Ayuntamiento ha cedido gratuitamente los terrenos y se espera que los excelentes aficionados terminen su obra para las fiestas locales, que se celebran para la Cruz de septiembre.

CASTELLON ANUNCIA

En la Feria de la Magdalena, de Castellón de la Plana, se anuncia para el día 9 de marzo seis toros charros de Manuel Arranz para los matadores Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y «Chamaco». A eso se le llama madrugar, amigos.

CORDOBA, GANADERA

Un lote de 500 vacas bravas, que proceden del hierro de Ayala, han sido adquiridas por don Domingo Olivares, de Córdoba, que se propone crear una nueva ganadería brava en la serranía cordobesa en una finca adquirida para tal fin. Piensa el señor Olivares buscar sementales de primera categoría y hacer una escrupulosa tiente a fin de lograr una prestigiosa divisa.

MALAGA, NOVILLERA

Para el próximo domingo se anuncia en Málaga una novillada, en que se lidiarán una res de Quintanilla Vázquez para el rejoneador Rafael Peralta y seis de Juan Belmonte para Manuel Segura, Luis Segura y «Viruta», que debuta ante los malagueños.

SEVILLA, FERIA

Se habla y se comenta mucho por Sevilla sobre el posible acuerdo para la empresa de la Plaza y sobre los carteles de la Feria de abril. Porque las fechas se echan encima y hay que organizar la propaganda de unas corridas que son esperadas con curiosidad y expectación en el mundo entero. Ya sabemos que hay muchos turistas que reservan su fecha de vacaciones para coincidir con la temporada sevillana.

Se ha divulgado que Antonio Ordóñez y «Chamaco» estaban escriturados para dos corridas. El problema ahora es ver si esto es compatible con otras noticias, en las que se dice que la Feria se va a montar sobre dos figuras, que torearían cuatro tardes cada una, una de ellas en la corrida de Miura. En fin, amigos, poco hemos de vivir si no vemos los carteles anunciados pronto.

TARIFA, BENEFICA

En los primeros días de marzo próximo se celebrará en Tarifa un festival, en el que intervendrán el rejoneador Angel Peralta, si en esa fecha se encuentra en España, y los matadores Gregorio Sánchez, Antonio Vázquez, «Pedrés» y Antonio Ordóñez.

Este último diestro organiza anualmente el festival de referencia a beneficio de los pobres de la localidad, y se proyecta que el producto sea destinado a levantar un grupo de viviendas, que llevará el nombre de Antonio Ordóñez.

VALENCIA, FALLERA

Solamente uno de los festejos de las fallas parece estar casi hecho, y es justamente la corrida del día de San José, con un cartel a base de toros de Salamanca, con Antonio Bienvenida, César Girón, Manuel Cascales e Isidro Marín, pues la corrida va a ser de ocho bureles. El total de corridas de toros se elevará a cuatro. Y esperamos que el tobillo de Antonio Bienvenida se halle en perfectas condiciones para dicha fecha.

Entretanto, ya es sabido —por que lo dimos en estas mismas pá-



El pasado día 2, y en la Trinitaria Ermita de Zamarrilla de Málaga, donde se venera la imagen de Nuestra Señora de la Amargura, se celebró el acto de la ofrenda a la popularísima Virgen del capote de paseo —seda, bordado en oro— que el matador de toros Carlos Corpas tenía ofrecido a esta virgen malagueña y trinitaria, de cuya Cofradía es hermano honorario, y a cuyo momento corresponde la fotografía que publicamos

ginas— que el día 23 se dará un festival benéfico a beneficio de las fallas damnificadas. En dicho festival serán lidiados seis becerros de García Serna, de Madrid, con intervención de Nicanor Villalta, José Luis Pecker, Adolfo Fernández, Recorte y Juan Antonio Jericó, y los rejoneadores Bobby Deglané, Irma Deglané y Paquita Rocamora. Como asesores actuarán Domingo Ortega, Vicente Pastor y Manolo Martínez. En fin, un cartel variado y ameno, tauro-radiofónico y popular.

ZARAGOZA, ADJUDICADA

La Diputación Provincial de Zaragoza ha adjudicado el arriendo de su Plaza de toros para las temporadas de 1958-59. A la segunda subasta, anunciada por el tipo de alquiler anual de 710.000 pesetas, más el 5 por 100 en alza de los ingresos brutos recaudados en todos y cada uno de los espectáculos que se celebren durante la temporada, fueron presentados dos pliegos. El viernes pasado, en medio de gran expectación, se realizó el acto de apertura. Uno de los pliegos, firmado por don Pablo Fernández-Pacheco Carballo, vecino de Madrid, ofrecía el 5,55 por 100, sobre la cantidad fijada. El otro, suscrito por don Luis Baquedano García, de Zaragoza, elevaba la puja hasta el 5,77 por 100. Por más ventajosa fué aceptada la proposición del señor Baquedano, que ya en la primera subasta figuró como firmante del único pliego presentado, y fué rechazado por no reunir los trámites reglamentarios. La adjudicación

tiene carácter provisional hasta tanto la Diputación, en su próximo pleno, ratifique el fallo. Al parecer, el nuevo empresario, ya conocido como organizador de espectáculos en las distintas plazas de la región aragonesa y sus limitrofes, Navarra y Rioja, es la cabeza visible de una sociedad formada por varios industriales de Zaragoza y Huesca para la explotación del coso taurino zaragozano. Y hasta se dice que —por la gran amistad que de antiguo le une a una casa torera de postín— cuenta con el apoyo de uno de los más renombrados diestros de la actualidad torera.

RESUMEN SEMANAL

En fin, ya ven nuestros lectores que les damos todos los rumores de la semana. Pero seguramente a finales de esta en que vivimos se aclarará el panorama, ya que estarán en Madrid el señor Barceló, gerente de la Plaza de Valencia, y don Pedro Balañá, que va a empezar pronto. Según él ha anunciado, será el próximo día 2 de marzo.

El pleito Balañá-Ayuntamiento se ha resuelto con una transacción entre lo que el Municipio pedía y el empresario ofrecía, y la temporada en las Ramblas está al caer. La cifra del acuerdo tauro-municipal no se ha divulgado.

También en esta semana —seguramente— se sabrá si es el grupo Belmonte o el grupo «Chopera» el que organiza la Feria de Sevilla. De modo que... esperemos un poco.

El toreo a caballo



«Adornándose ante el peligro», cuadro el óleo del pintor valenciano Juan Reus

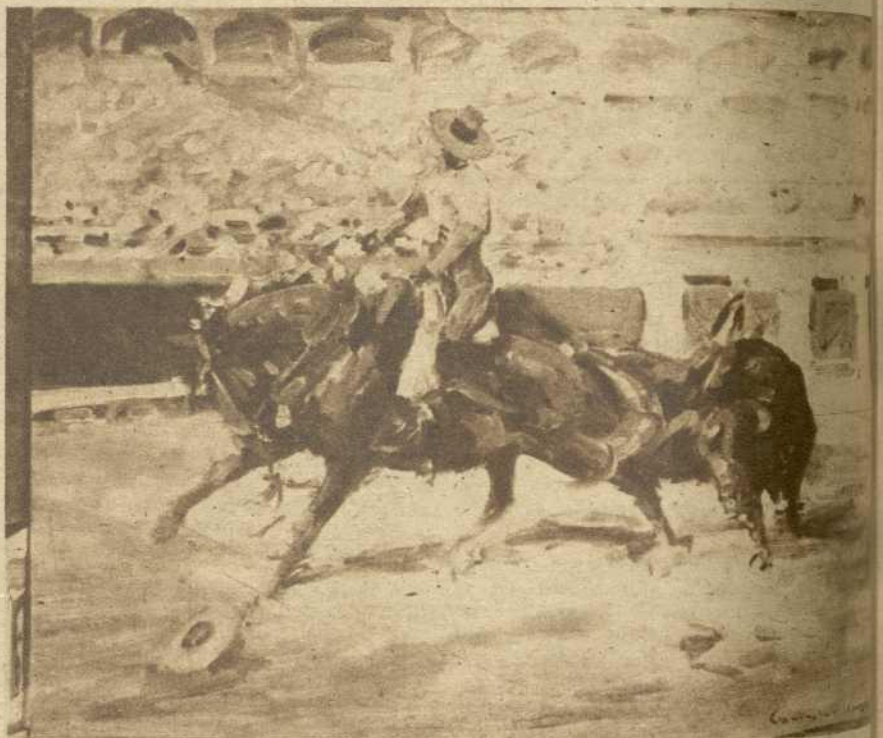
CUANDO se examinan a lo largo de la pintura taurina los diferentes asuntos o motivos que dentro del tema han sido objeto de interés y dedicación por parte de los pintores españoles, todos o casi todos los pormenores e incidencias de la lidia han sido llevados al lienzo, pues son tantos los años transcurridos desde la iniciación del reflejo que en el arte ha tenido la fiesta nacional, que cada uno de los pintores ha tratado de buscar para sus cuadros la más atrayente, sugestiva y variada sucesión de escenas, desde la más sencilla a la más impresionante y espectacular. Desde el toro en el campo o en los corrales, el desfile de cuadrillas, la salida del toril y los tres tercios de la corrida, hasta el arrastre e incluso la salida a hombros del espada en tardes de triunfo y apoteosis torera, todo ha desfilado como un documental, por el arte, revalorizado por el genio, la elegancia, la técnica profesional y la gracia *sui generis* de los artistas. Sólo un tema, el del toreo a caballo, podemos decir que ha sido poco menos que olvidado por los pintores, tal vez por no ser habitual en las corridas la exhibición de esta bella y movida faceta del espectáculo taurino. Goya, en su célebre y difundida serie de «La Tauromaquia», grabó al aguafuerte dos planchas en las que aparece un caballero español quebrando rejoncillos con y sin la ayuda de chulos; mas, de entonces acá, pocas veces se ha prestado atención a la belleza y señorío del toreo a caballo o arte de clavar rejones para dar muerte al toro. No obstante, habremos de recordar y destacar ahora la buenisima pintura, como todas las suyas, de Roberto Domingo, sobre el gran rejoneador español Antonio Cañero, y la de Carlos Ruano Llopis, sobre el portugués Simao da Veiga.

¡Largo historial el del toreo a caballo! Bello espectáculo de monta, cuya elegancia y alta escuela no tiene rival, por cuanto se unen al difícil ejercicio de la doma y equitación el valor y la elegancia del quiebro peligroso y bello al astado.

Ofrecemos hoy a nuestros lectores cuatro muestras del arte plástico contemporáneo: el cuadro del gran pintor y cartelista valenciano Juan Reus «Adornándose ante el peligro», uno de los más bellos de la pintura taurina actual; «En todo lo alto», graciosa pintura del madrileño Angel González Marcos; «Citando», limpia acuarela del notable pintor y dibujante malagueño José Sánchez Vázquez. Y por último, una talla en madera, «Rejoneador», realizada por el escultor valenciano Vicente Benedito Baró, maestro de taller de talla en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Valencia y artesano de honor, nombrado por el Consejo Nacional de Artesanía.

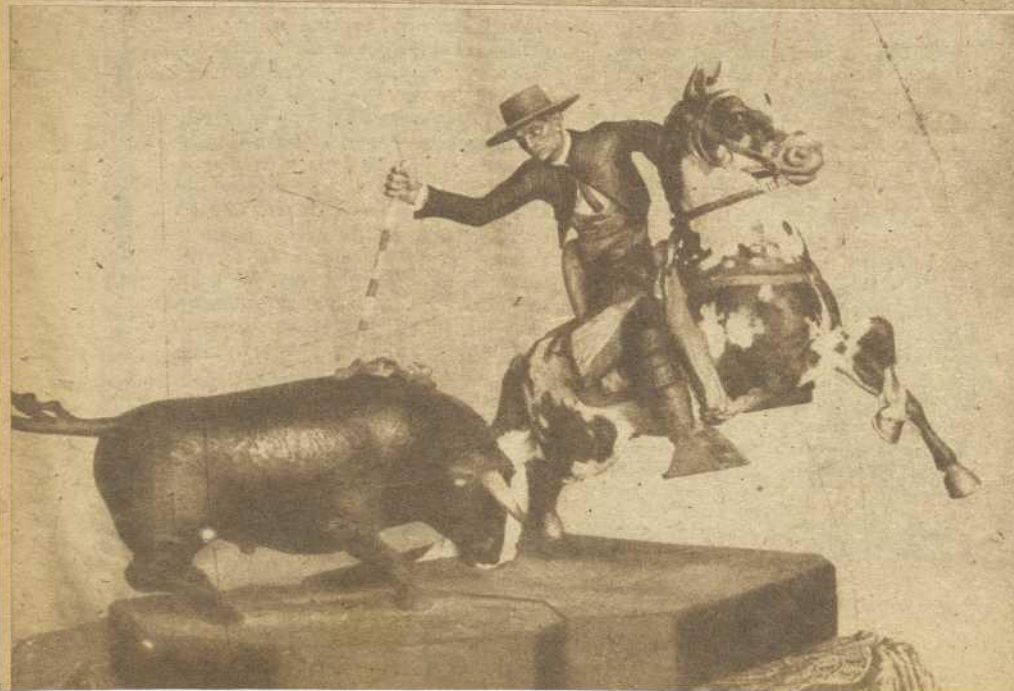
Es todo ello una muestra de la dedicación, tan numerosa, y por ello más interesante, que los artistas españoles han dedicado últimamente al tema tan atrayente y sugestivo del toreo a caballo, que rara vez figura en nuestros carteles y en el que han sobresalido tantas figuras, incluso femeninas, que han dado realce, galanura y brillantez a un festejo que pocas veces hoy día pueden admirar y aplaudir los españoles.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«En todo lo alto», guasche del pintor taurino madrileño Angel González Marcos

«Rejoneador», talla en madera del escultor de Valencia Vicente Benedito



«Citando», acuarela del pintor y dibujante malagueño José Sánchez Vázquez





E. D. P.—La Carolina (Jaén). Cuando usted nos dijo que esa Plaza de toros se había inaugurado con fecha 12 de mayo del año 1906, recuerde usted que acogimos la noticia con algunas reservas, pues habiendo torreado Bienvenida el día 13 en Burdeos y no existiendo entonces las rápidas comunicaciones de hoy, era difícil que en tan poco tiempo se trasladara de un punto a otro.

Ahora resulta, según la copia del cartel que nos remite, que la inauguración fué en 1905 (un año antes), con dos novilladas que se celebraron en los días 13 y 14 del referido mes.

El cartel dice «corridos», pero fueron novilladas, porque novilleros eran, a la sazón, el citado Bienvenida y «Corchaño», espadas ambos en las dos funciones que se dieron.

Todo eso ya tiene cara, porque responde exactamente al rigor histórico, pues echamos mano a la colección de *El Toreo* del año 1905 y allí vemos la noticia que a la inauguración se refiere, en la cual se nos dice que tal Plaza fué construída por don Manuel Benítez.

Por consiguiente, queda todo aclarado, como hubiera quedado antes sin el error en que usted incurrió dando por hecho en 1906 lo que había ocurrido un año antes.

J. R.—Crevillente (Alicante). Manuel Cascales se presentó como novillero en Madrid con fecha 5 de julio de 1953, alternando con Mario Carrión y José María Ricondo en la lidia de seis novillos-toros de la ganadería de Moreno Yagüe.

L. de B.—Bilbao. Ya tenemos dicho en esta sección lo que sabemos referente al uso de gafas por el padre del último «Manolete». Y no procede repetirlo.

P. L. R.—Barcelona. Antonio Bienvenida sufrió en esa Plaza Monumental, con fecha 26 de julio de 1942, la gravísima cogida que usted recuerda, y la primera corrida que toró después fué precisamente en ese mismo ruedo, el día 12 de octubre del citado año, acompañado de su hermano Pepe y de Pepe Luis Vázquez, los cuales estoquearon cinco toros de Samuel y uno de Atanasio Fernández.

La confusión de dicho Pepe Luis con Belmonte (hijo) es explicable, hasta cierto punto, pues el día anterior torearon en la misma Plaza dichos dos diestros con Manolo Vázquez, seis toros de Marzá.

A. R. P.—Zajra (Badajoz). Nada sabemos de lo que usted nos pregunta, y, por consiguiente, ignoramos si el diestro señalado en su carta es estudiante o no, pues de los toreros solamente nos interesan sus actividades profesionales y solamente admitimos preguntas que a ellas se refieran.

J. R. D.—Madrid. El infortunado diestro Félix Almagro hizo su presentación en Madrid como novillero el 31 de julio de 1932, en cuya ocasión alternó con el hoy banderillero Antonio Labrador («Pinturas») y Natalio Sacristán Fuentes en la lidia de seis novillos-toros de don Emilio Bueno.

La sorprendió el Movimiento Nacional de 1936 en la zona roja; con el pretexto de tomar la alternativa en Marsella, pudo pasar a Francia, y, en efecto, el 4 de julio de 1937 se efectuó en la mencionada Plaza francesa la ceremonia de un pretendido doctorado, con toros franceses de Pouly, actuando «Lagartijo» de padrino, y de segundo espada «Morenito de Valencia»; como dicha alternativa era inválida en España, al terminar la guerra siguió toreando de novillero, y con tal categoría actuaba en esta Plaza de Madrid el día 13 de julio de 1939, con Mariano García y Pepe Luis Vázquez, en una novillada en la que se lidiaron

ATRIBUTO DE DIGNIDAD

El señor Manuel Domínguez fué hombre de carácter indomable, muy celoso de su categoría y de sus prestigios e incapaz de ceder jamás el puesto que le correspondía.

Cuéntase de él que en cierta ocasión, después de haber pasado a un toro de muleta admirablemente, y cuando ya le tenía cuadrado y se disponía a armar el brazo para entrar a matar, el notabilísimo banderillero Manuel Ortega, «Lillo», le dijo:

—¡Ahora, señor Manuel!

Domínguez se volvió hacia el peón y, haciendo ademán de entregarse los trastos, le contestó:

—¡Toma, mátao tú!

Demostración y palabras que pusieron en ridículo al reputado banderillero gaditano.

astados de don Domingo Ortega; al pasar de muleta al cuarto, llamado «Rondeño» por unos y «Capirote» según otros, negro, meano, cayó al suelo, y al tratar de incorporarse sufrió la cornada que le ocasionó la muerte algunas horas después.

No sabemos cuál era el color del terno que vistió en aquella tarde aciaga.

En efecto, fué la primera víctima del toreo registrada en esta Plaza de las Ventas.

A. M. E.—(¿De dónde?) Carecemos de datos referentes a la alternativa del torero norteamericano Harper B. Lee; de tomarla, sería en alguno de los estados mejicanos y no en la capital. Una alternativa para andar por casa, vamos, o sea sin valor alguno. Creemos que ni eso ocurrió, pues las cornadas sufridas el 10 de octubre de 1909 en San Luis de Potosí y el 8 de abril de 1910 en Guadalajara (Méjico) debieron de sembrar en su ánimo la prudencia y hacerle desistir de sus aventuras tauromáquicas.

No fué Harper B. Lee el primer diestro estadounidense, pues antes que él, al empezar este siglo, existía el llamado Carleton Bass, autor de la muerte del torero español Manuel Cervera Prieto, en San Luis de Missouri, en el mes de agosto de 1903.

J. R.—Salamanca. Joaquín Rodríguez («Caganchito») no está en activo desde hace mucho tiempo, pues la última temporada de sus actuaciones fué la del año 1953, y, por lo tanto, hay que considerarlo como retirado de la profesión.

Los cinco matadores más antiguos en la actualidad son Pepe Bienvenida y los mejicanos «El Soldado», «El Calesero», Andrés Blando y «Cañitas».

Y si de españoles se trata, el citado Pepe Bienvenida, su hermano Antonio, «Valencia III», Mario Cabré y Luis Miguel Dominguín.

A. G.—Madrid. Vamos a ver si nos explicamos con claridad: Para el día 18 de junio del año 1893 se anunció que se celebraría en la Plaza madrileña anterior a la actual la dupe-

décima corrida de abono de aquel año, con los matadores Mazzantini, «Bonarillo» y Reverte y seis toros de la ganadería de Miura.

De tres a cuatro de la tarde, el tiempo se puso de tormenta; los temores que inspiraba el cielo hicieron que la concurrencia fuera escasa, y cuando hicieron el paseo las cuadrillas se acentuó la cerrazón en el horizonte.

Al abrirse el chiquero se desarrolló un imponente vendaval o ciclón que hacía difícilísima la lidia; en estas condiciones salió el primer toro, «Flor de jara», negro bragao, grande, largo y adelantado de cuerna, pero fino de presencia y, sobre todo, de remos; hizo su pelea en varas en muy reducido espacio, demostrando bravura, dureza y poder al tomar siete varas de Rafael Uceta («Colita»), que tomaba la alternativa, «El Albañil» y «El Chato», quienes cayeron cinco veces y perdieron cuatro caballos, y banderilleado que fué dicho toro por «Regaterillo» y Galea, fué suspendido el espectáculo porque la tormenta se desató de manera imponente.

Los otros cinco toros lidiáronse el martes, día 20, pero en lugar de pasar turno el primer espada, puesto que ya había sido lidiado en parte uno de sus enemigos, estoqueó dos dicho diestro, otros dos «Bonarillo» y uno sólo Reverte.

Así lo hemos leído en *El Toreo*, *La Lidia* y *El Enano*, y no creemos que los tres periódicos se pusieran de acuerdo para mentir; de suerte que cuanto se diga en contra de lo manifestado serán «cantares de taberna», como solía decir «Lagartijo el Grande».

En tal año toreó «Guerrita» en Madrid diecisiete veces, Mazzantini otras tantas y Reverte once. «El Espartero» solamente tomó parte en la de Beneficencia el 21 de mayo.

C. P.—Valencia. La última novillada que toreó Vicente Barrera fué la celebrada en Málaga el día 31 de julio de 1927, precisamente en ocasión de sufrir la cornada que usted recuerda.

Y como matador de toros despachó en tal año las corridas siguientes:

Septiembre: 17, Valencia (la de su alternativa); 18 y 20, Valladolid; 21, Logroño; 23, Requena; 24, Málaga; 25, Córdoba; 26, Quintanar de la Orden, y 30, Vélez-Málaga.

Octubre: 9, Valencia; 13 y 14, Zaragoza; 16, Motril; 20, Badajoz; 23, Valencia, y 30, Barcelona.

Total: 16 corridas, que sumadas a las 43 novilladas que antes había torreado, sumaron 59 actuaciones.

V. R.—Ciudad Real. Es cierto; en la obra que usted cita, aunque se da la fecha de inauguración de la Plaza de Valdepeñas (8 de agosto de 1872) no se dice nada de las cuadrillas ni de los toros lidiados; pero se lo vamos a decir nosotros, aunque nos parece recordar que ya dimos cuenta de ello en este Consultorio en otra ocasión.

Se dieron dos corridas con dicho motivo: la primera en la expresada fecha, con «Frascuelo» y «Valdemoro» y toros de don Juan Manuel Martín; y la segunda, el día 9, con los mismos matadores y ganado de don Fructuoso Flores.

P. A.—La Coruña. La suerte de «parchar» —en desuso desde hace muchos años— consistía en poner al toro parches, de badana, paño o pergamino, untados de trementina por un lado y adornados de cintas de colores. Se ejecutaba tal suerte de manera muy parecida a la de clavar banderillas, y el lugar de colocar los parches era el morrillo o sus alrededores, atendiéndose a que formaran alguna línea o dibujo regular, para mayor visualidad y mérito de la suerte.



PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS

LA ganadería del famoso ex matador de toros don Juan Belmonte, vecino de Sevilla, tiene su base en la antigua de «Campos Varela», siendo el historial de aquélla, en un principio, el mismo que el de la de Arcadio Albarrán, anteriormente reseñado.

En 1924 compró Belmonte a don Antonio Campos Fuentes la parte de la ganadería que este último había heredado de su padre, don Antonio Campos López, ganadería conocida por la de «Campos Varela», y prácticamente de casta Vista Hermosa a causa de los repetidos cruces con sementales de Nuñez de Prado, Murube y Parlade.

Más tarde adquirió Belmonte una punta de vacas y dos sementales de Gamero Cívico, origen Ibarra-Parlade, así como gran parte de la ganadería de don Fernando Villalón, procedente de la segunda que tuvo don Jos. Antonio Adalid.

El año 1925 enajenó Juan Belmonte casi todas las reses de «Campos Varela» a distintos ganaderos mejicanos, eliminando después las oriundas de Villalón. Y desde entonces, con admirable entusiasmo, no compensado a veces por la suerte, se dedicó de lleno al fomento y selección de las de Gamero Cívico, que en la actualidad componen su brava ganadería.

La presentación de las reses de don Juan Belmonte en la Plaza de Madrid tuvo lugar la tarde del 17 de junio de 1934, en la que se lidiaron seis novillos con trapío y casta, por las cuadrillas de Miguel Palomino, «Madrileño», y Martín Bilbao.

Entre los toros sobresalientes de esta vacada lidiados en Madrid, merecen ser destacados los siguientes: «Borriquero», número 106, corrido, con otros cinco de diferentes divisas, el 25 de julio de 1953; «Chismoso», número 110, novillo que se corrió el 4 de junio de igual año en la suerte de rejones, y «Sevillano», número 59, novillo lidiado el 19 de julio del mismo año 1953.

■ Pastan las reses de Juan Belmonte, de pelos negro, cárdeno y chorreado, en el cortijo «Gómez Cardaña», del término municipal de Utrera, provincia de Sevilla.

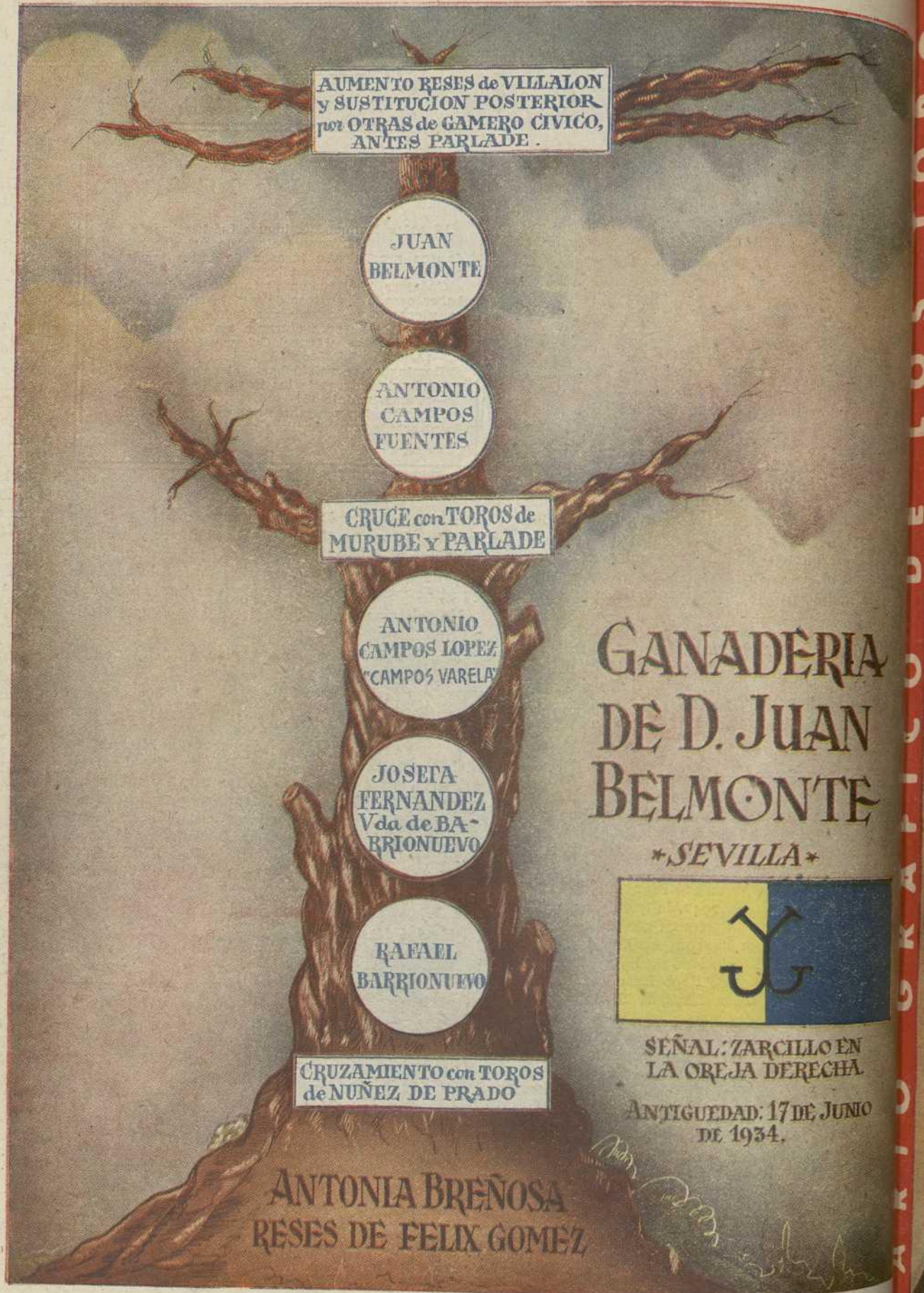
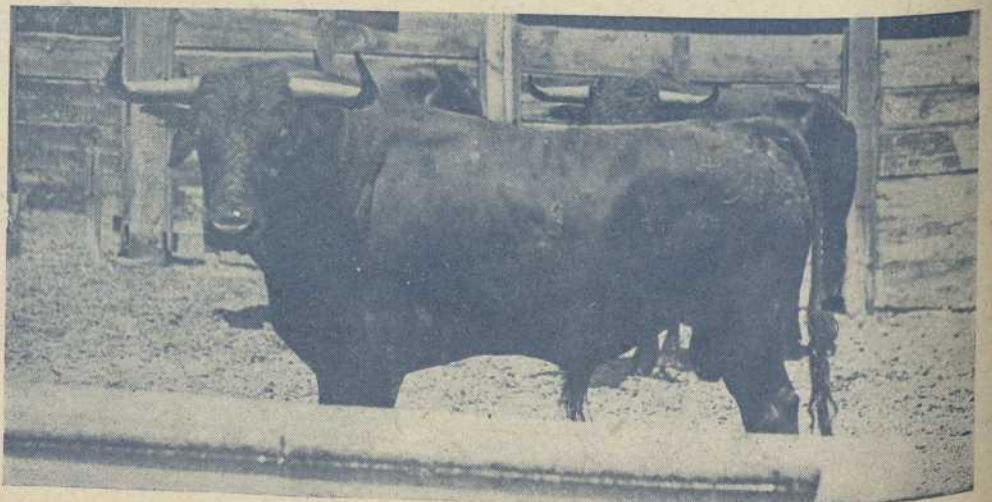
AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)



El ganadero don Juan Belmonte en su cortijo

◆
Uno de los seis novillos con los que hizo su presentación en la Plaza de Madrid la ganadería de don Juan Belmonte, el 17 de junio de 1934



SEVILLA TOROS